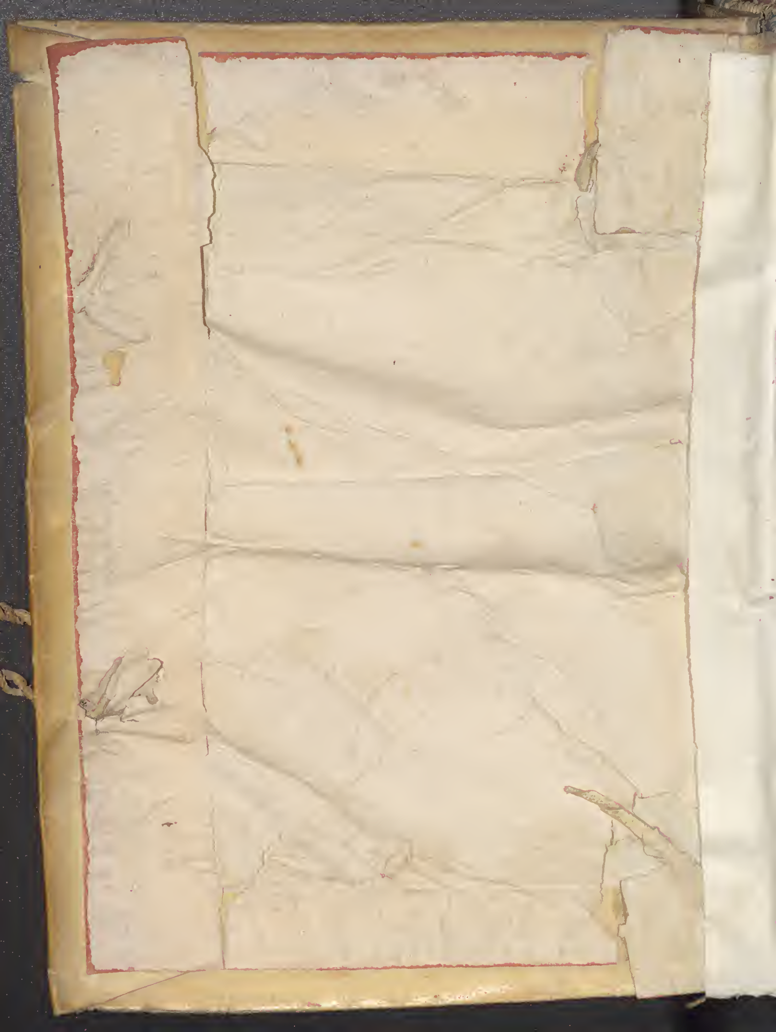

Tratados



Indice

1. Sermon de las Llagas de S. Francisco por el P. [illegible] de Cuenca.
2. Sermon de S. Francisco por Fr. Francisco de Ribera.
3. Idem de S. Mauro por Fr. Pedro Manrique de [illegible].
4. Idem de Sto. Domingo por Fr. [illegible] [illegible].
5. Idem de Sto. Tomas de Aquino por Fr. Gabriel de Torres.
6. Idem de S. Hermenegildo por Fr. Francisco de Lara.
7. Idem predicado en el Capitulo provincial celebrado en el Patio de Sevilla el 16 de Mayo de 1620 por Fr. Juan Ortiz
8. Idem a la Beatificacion del P. Thomas de Villanueva por Fr. Antonio Lucena.
9. Idem de lo mismo por Fr. Pedro de Lario.
10. Idem en las honras de Felipe III por Fr. Domingo Pimentel.
11. Idem al mismo difunto por Fr. Jacinto de Colmenares.
12. Idem id. por el P. Jeronimo de Florencia.
13. Idem id. por Fr. Diego de Cueva.
14. Idem id. por Fr. Agustin Gatica.
15. Idem id. por Fr. Fernando de Santiago.
16. Idem id. por Fr. Pedro de Cordova.

17. Sermon en las honras de la Reyna D.ª Margarita por el P. Geronimo de Florencia.

18 Ydem al mismo asunto por dicho predicador.

19. Ydem en las honras del S.ʳ General de los descalzos del Carmen por Fr. Rafael Sarmiento

20. Ydem en las id por los Duques de Lerma, por Fr. Gaspar de los Reyes.

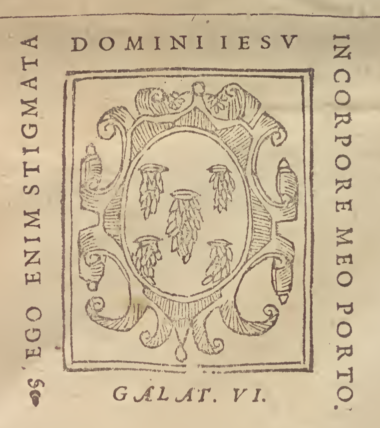
DISCVRSO

DE LAS LLAGAS

DEL SERAPHICO PADRE S. FRANCISCO.

PREDICADO EN EL DIA DE SV FIESTA, a 17. de Setiembre de 1618. en su insigne Conuento de Seuilla.

POR EL P. IOAN DE ARMENTA, DE LA Compañia de Iesus.



Con licencia impresso en Seuilla por Gabriel Ramos: y por su original en casa de Francisco de Lyra. Año 1619.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, y Canonigo enla ſanta Igleſiá de Seuilla, Prouiſor y Vicario general en ella, y ſu Arçobiſpado, por la preſēte doi licencia a qualquier impreſſor deſta ciudad, para q̄ pueda imprimir eſte Diſcurſo, ſin por ello incurrir en pena alguna. En Seuilla a 11. de Diziembre de 618.

Licenciado Don Gonzalo de Campo.

Francisco Vidon.



Siquis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. El que quisiere venir en mi seguimiento, niegue se a si mismo, tome su Cruz; y camine por donde yo fuere. *Matth. cap. 16.*

EL dia primero del año, para darle buen principio, y prometer mejor fin, honrò la Conpañia de Iesus el Seraphico Patriarca san Francisco, a cuyo fauor agradecida ella, se le entra por las puertas, y celebra, como puede sus Llagas gloriosas oy; prendas vna y otra de conocida voluntad, de aficion declarada, de firme y fundada amistad. La qual siendo tan gloriosa al Cielo, y tan prouechosa a la Iglesia, no dudo sino que en aquella antigua, archiuo de sombras de la ley de Gracia; *Vmbram habens lex futurorum bonorum*: auemos de hallar alguna que le quadre. El Apostol san Pablo en el capitulo nono de su carta a los Hebreos, en aquella breue relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, auiendo pintado el Arca del Testamento, añade: *Superque eam erant Cherubin gloriæ obumbrantia propitiatorium*: Estauan sobre ella dos Cherubines, haziendo con sus alas sombra al Propiciatorio, que le seruia de cubierta. Considerense de espacio, y atreuome a ser fiador, que an de parecer a todos vn dibuxo del gloriosissimo Francisco, y de mi sagrada Religion, vnidos y hermanados entre si. Eran estos Cherubines de todo relieue, pero pequeñitos en estatura, a diferẽcia de otros dos grãdes, q̃ estauan mas a fuera: Frãcisco se precia de pequeño, y la Iglesia en el dia de su fiesta canta el Euãgelio de los pequeñuelos; *Confiteor tibi Pater quia abscõdisti hæc a sapiẽtibus & prudẽtibus, & reuelasti ea paruulis*, pues de la Cõpañia no quiero hablar, q̃ sus pocos años, y su nõbre de Mini-

Ad Heb. 10

Matth. 11.

Minima, publican a mudas su pequeñez. Y si auemos de seguir el sentir de los Hebreos, de los dos Cherubines, el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y si a alguno le á parecido sin fundamento esta distincion, no juzgandola tã necessaria para el misterio principal, agora quiça mudarà de sentimiento, pues siendo assi la pintura, viene mejor con el original, el niño con san Francisco, y la niña con la Compañia.

Arias Montano de arcæ fabrica.

Si esta es o no la de los ojos de Dios, otros lo veran: pero que aquel lo sea de su coraçon, ninguno podrá dudar: antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nonbre de Cristo con la Iglesia, aquellas palabras de los Cãtares en el c. 4. *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Herido me às Iglesia el coraçon, no con otra saeta, que con tus ojos y cabellos: y señalãdo el Paraphraste Caldeo la intencion del Escritor sagrado, y señalando con el dedo al pequeñito Francisco, leyó; *Infinita est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Vn niño el mas pequeño en sus ojos, siendo de los mayores en los mios, à sido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficiõ, le traigo clauado en las telas del coraçon: No sé que tiene el amor deste niño chiquito cõ Dios: es amor que le pica, y le haze (digamoslo assi) andar picado por el; *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas: assi donde nuestra Vulgata en el cap. 8. de Isaias lee, *sume tibi librum grandem*, toma vn libro grande, boluio el Caldeo, *sume tibi tabulam grandem*, toma vna tabla grande: y escreuiase con plumas de yerro, que se llamauã estylos, clauandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, *Infixa est in tabula*, &c. Està tu amor clauado y escrito en el libro de mi coraçon: es amor con cedula y obligaciõ, que parece no da lugar de salirme afuera. Es el amistad vn genero de cõtrato, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme está la que Dios a Francisco tiene, acomodandose a nuestro lenguaje, dize que está escrita, y no en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir;

Cant. 4.

Isai. 8.

sino

sino en la de su mismo coraçon, que es durable y eterna. Sino tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurrie ra por el mas a lo largo, y por lo menos aueriguara de espacio, porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiza con nõbre de ojos y cabellos el Vulgato: y no fuera mala razon el ser lo vno camino para el otro: que si ser ojos es de estimacion, y Frãcisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los suyos, tan humilde y tã pequeño: y si es cabello que està sobre la cabeça, no violentamente, sino natural, que parece que esse lugar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descanso, y no rebentando, como a otros, diziendo a gritos: *Impofuisti homines super capita nostra*, la causa es su delgadez, y sencillez amorosa, con que assi el, como sus hijos, merecen ser corona de la Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui, para mejor ocasion, y para boluer con mas breuedad a los dos Cherubines que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era peregrina, y san Epiphanio quiere que aya sido de Cruz, formada de sus alas: *Tronus Cherubicus cruciformis*. De dõde se vera quã bien dize la pintura con Francisco, de quien oy canta la Iglesia: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suã, & sequatur me*; y nos le muestra con llagas, para que por mas q̃ seamos Tomases, tocandolas las creamos: pues la niña compañera a fe q̃ no quede sin Cruz, que pues es conpañia de Iesus, y este nonbre glorioso estuuo siẽpre vinculado a sangre y a Cruz, tanbien se le dieron con essa pension a ella, como primero a su Capitan: que por esso al tiempo que Cristo Señor nuestro quiso a mi santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, para que entendiesse que vno y otro le daua junto. Psal. 65. S. Epiph. de laud. Virg. t. 2. Bibliot.

Pues si miramos la postura delos Cherubines, a buen seguro que tenga su poco, y aun su mucho de misterio; estauan dadas las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda aludio la Escritura, quando hablando dellos dixo el lib. 3. de los Reyes c. 7. *Secundum similitudinẽ hominis stantis*, y el Hebreo alli, *secundum nuditatem viri, & copulationum*. Diganme agora, y que

querra dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado S. Francisco y la Conpañia, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me pregũtare como tan tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho á que estan hecho los conciertos del casamiento, y sino leanse las constituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallarà, que mandandose a todos los Religiosos della que traten bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la compañia de IESVS, a los quales deuen amar y honrar, y recibirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas,* &c. que parece á sucedido en aqueste desposorio, lo que suele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada muy niña, se hazen las escrituras, y reseruan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Compañia, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que à crecido ya, se dan las manos, y casan. Y si contodo se desseare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento; adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dizen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbrantia Propiciatorium.* Y si esta es la Virgen sacrosanta, cõforme al parecer de san Ephrẽ Syro: *in oratione ad Virginem*, y de Andres Cretense, *sermone de Assumpcione Virginis*, ya se vé claro el intento: Casaronse las manos Francisco y la Compañia, para en ellas sustentar la Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta sazon que en otra, porque aora era mayor la necesidad, quando se pleytea su Limpieza: sacose al sol su nobleza quãdo se puso en disputa, y porque este no le empezca, hazenle sõbra dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y diganme, vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece lãce jugado, que se lo descubra y franquee, dandoles gracias a manos lle-

S. Pablo vbi supra.

nos llenas: con lo qual los necessitados podremos con seguridad esperar, y aun pedirles alguna; pues nunca llegó el pobre a mejor coyuntura, que quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede ser, a qual de los dos aya de yr endereçada la peticion, yò, si é de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio, que está en medio, y es Imagen de la Virgen,

Si quis vult venire post me, &c.

MVERTO El Rey Ozias, y estando para espirar, el sucessor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava, y con orgullo nuevo celebraua las vitorias y triunfos que esperava, quando por diuino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado auiso en esta sustancia (Isaiæ capit. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne læteris Philistæa omnis tu quoniam comminuta est virga percusoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus, & semen eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regozijo y fiesta, que si con la muerte passada de Ozias, y cõ la presente de Acaz, os parece està disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus cenizas muertas, y de la sãgre elada de essa culebra nacerá vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelẽ como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no sigo el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize San Agustin, y el Paraphraste Caldeo lo confiessa; acomodarlo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lugar el Espiritu Santo, quando assi hablò por voca de Isaias. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes, los Benitos, digo, los Bernardos, los Basilios, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantauan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes vitorias de las almas. A este tienpo saca Dios a luz vn Francisco, que si para

ra el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco: apodo muy nacido para este glorioso santo, pues siendo aquesta sierpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, assi nuestro Frãcisco humilde y pequeño en su estimacion, es Rey en obras, y nonbre, en la de Dios y del mundo; y assi como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan soberuio, no à menester mas que verle para morirse de pena. Hasta aqui bien corre el lugar citado, mas ofrecense luego los estoruos en lo que aña de el Propheta; *Et semen eius absorbens volucrem*, sus hijos y decendientes se tragarán el paxaro, aquel digo, que por querer cobrar alas, y bolar siendo hormiga, se perdio. La Paraphrasi Caldea en lugar de aquella palabra *semen*, leyó declarãdola mas *& opera eius*, notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver con aquellos? agora lo vereis: en el Genes. c. 6. *Hæ sunt generationes Noe*, dize el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, aquestos son sus hijos; a ver quales? *Noe vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit, & genuit tres filios, Sen, Can, & Iaphet*. Noe varon justo y perfeto, anduuo con Dios. O Moyses santo, que no cumplis lo prometido; aueysnos dicho, que aueys de cõtar los hijos de Noe, y señalais que son estos; *hæ sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguientes; y por mi cuenta hallo, que referis sus virtudes primero, y acabo de quando salis cõ sus hijos; *Genuit Sen, Can, & Iaphet*. La respuesta es clara, que entre los santos y en su lenguaje, tã hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y assi ofreciendo de contar hijos, poner virtudes a bueltas, no es hazer nouedad alguna, como ni tampoco lo es el nõbrar primero estas, y despues aquellos; *Noe vir iustus*, &c. *genuit tres filios*, &c. porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorazgos, y como tales se les deue de justicia en la lista el primer lugar; y assi como el mayorazgo es a quien los padres miran con mejores ojos, de quiẽ mas se preciã, de quien con mas

afecto

afecto cuidan,y para quiẽ se reseruã todas las mejoras,assi nues tras buenas obras,an de ser los hijos mas mirados, y los puestos en primer lugar. Vease S. Anbrosio en el libro de Noe, y Arca, cap.4. cuya es en parte esta esplicacion, y visto, ninguno estrañe,que tratando Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Francisco,las llame hijos y decendencia: *Et semen eius absorbens volucrem.* Y aun ay otra razon aqui de conueniẽcia mayor entre aquestos dos estremos, para nuestro Santo, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito,siendo Padre de tanta multitud de santos hijos,todos ellos, con todas sus virtudes y prerogatiuas son obras suyas a boca llena: porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado,a vn Capitan,q̃ aquel no tiene mas hazañas que las de sus manos, essas le honran,y de essas solas le hazen historia:pero este tiene por proprias las de los demas,y todas ellas le tocan y le adornan: es Francisco Capitan de vno de los mas auentajados exercitos de la Iglesia,y assi en chronica de sus hechos,no solo se à de poner lo que hizo por si , sino lo q̃ enprende tanbien por medio de sus hijos , soldados de aquesta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy biẽ se puede dezir,que es vno de los de mas obras,y por el consiguiente de los mas honrados y premiados en el cielo,pues con aqueste cõpaz se miden las honras y premios en aquella Corte celestial. *S. Ambr. de Noe, & Arca, cap. 4.*

Pero passemos a la segunda dificultad,que encierran las palabras del Profeta; *& semen eius obsorbens volucrem*, sus obras, y las de sus hijos seran tragarse el aue: las originales significan en todo rigor dos cosas,dizen los Hebreos, la primera, *Sicut Seraphin volans*, como Seraphin,que buela, lo qual solo basta, para q̃ ninguno dude que aqui va hablando de S. Francisco Isaias, pues es el Seraphin por antonomasia en la Iglesia,el Serafico por excelencia,sin que desto nadie pueda formar con razon querella. Pero reparo en el epiteto que se le pone de volador , *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos,y dellos dize,cap.6.que aunque tenian alas, pero su oficio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum* , y aunque mouian dos de las seys que tenian, *& duabus volabant*, pero no mudauan lu- *Isai. 6.*

gar.

gar. No es de essos Serafines el nuestro, aquessos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Cristo en el Evangelio: *Angeli eorũ semper vident faciem patris mei, qui in cælis est*, y representan los q̃ acá en vida retirada solo buelan para Dios y para si; mas que estos, y mas que aquellos es Francisco, y haze les gran vẽtaja, porque abrasado de amor, buela de aqui para alli, lleuando su fuego por el mundo, cunpliendole a Cristo sus desseos: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur.* Fuego vine a traer a la tierra, y dessco mucho q̃ se enprenda en ella. Llenóle el gusto nuestro Serafin, sin perdonar a trabajo, y priuãdose muchas vezes de la contẽplacion retirada, y de la asistencia al diuino Trono, por acudir al proximo necessitado, y exercitar en el el fuego de su abrasado amor, y mas que serafica caridad. La segũda cosa que dizen sinifica la palabra original, que aqui está en el Hebreo, es, *serpens*, serpiente: y preguntados qual, hablan con variedad, vnos Aspid, otros Prester, otros Cerastes, y todos cõuienen que es nonbre de alguna rara y peregrina: porque siendo S. Francisco como es, Serafin alto y leuantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra, si bien no como las ordinarias y comunes, sino cõ nueuas y estraordinarias propiedades

Y que fuera si en naturaleza uviera alguna, que por nũca oyda, mereciera ser sonbra suya. Diodoro Siculo, referido por vn docto moderno de nuestros tienpos, propone vna tal y tã buena, hallase en la isla Trapobana, y lo primero tiene muchos pies, *multipedum animal est.* Lo segundo tiene quatro cabeças, cõ tal orden dispuestas, que vna mira al Oriente, otra a Poniente, al Medio dia, y Septentrion las otras dos: *Insunt huic animanti quatuor capita eo ordine, vt alterum ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia semper spectent.* Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porque corriendo por todo el dos cintas roxas, y cruzando vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfeta: *In ipso animantis dorso crucis signum rutilat: Diodorus enim contestatur duplices per omne dorsum duci lineas rubentes, alteram quidem à latere in latus, alteram eidem transuersam,*

Matt. 18. Luc. 12. Mayolo to. 1. Canic. colloq. 8.

sam, vnde crucis figura exprimitur. Ora diganme, auiendo de ser serpiente figura de Francisco, puede auer otra mas natural, assi para el, como para los suyos? con que humildad de culebras rastreando por la tierra, tienen rendido el mundo a sus pies. Y començando por estos, de muchos dize el autor citado, que es aqueste sierpe: Mirad este Patriarca lleno de hijos, q̃ como pies le lleuan por el mũdo, todos pies en saber de poluo y lodo, pues en sus caminos a pie, y mucho mas en buscar como tales por su humildad, el lugar mas baxo, mereciendo muchas vezes, como cabeças el alto, y vereys que assi como no ay fundador de Religion que tantos hijos tenga, assi no ay quien con tãtos pies aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeça, y si vieredes quatro, dezid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si esso no os pareciere bien, pues aun puede ser que crezcan, dezid que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener por cierto que no pararàn en quatro, aduertid adonde inclinan los ojos; vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Mediodia, y aquella a Setentrion, y haziendo buen discurso; vendreis a hallar, q̃ es vna prerrogatiua singular suya, y de su santa Religion, q̃ tiene cabeça en Oriente, Poniente, Mediodia, y Setentrion, y que en todas las partes del mundo tiene lugar autorizado y honroso. Otras Religiones o no an discurrido por todo el, o si an llegado, en vna parte estan estimadas y leuantadas, en otras andã arrastradas, y no suponen: pero Francisco y la suya, en toda la tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen cabida, y son honrados como merecen, cunpliendose en ellos a la letra, lo que de los cielos dixo Dauid: *In omnem terram exiuit* *Psalm. 18.* *sonus eorum.* El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas partes à sonado, en todas tiene edificios, y en todas corre su Regla. Finalmente dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la vereys señalada con vna Cruz roxa, y de ai passad a los onbros de Francisco, y hallareislos cargados de la de Cristo; y juntad cõ esso para mas cierto testimonio, lo q̃ autores graues referẽ del, que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roxa de carne

sobre

ſobre ſus tiernas eſpaldas, y de lo vno, y de lo otro concluyreys cõ buena conſequencia, que ſin duda es de los que cunplen a la letra el precepto de Criſto, que oy pone en la de nueſtro Euangelio: *ſi quis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, & tollat Crucẽ ſuam, & ſequatur me*: El que quiſiere venir conmigo, nieguеſe a ſi miſmo, tome ſu cruz, y vaya por donde yo fuere.

Penſarán que é acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como ſi ſu Cruz miſterioſa no tuuiera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas ſangrientas la forman, y ſegun lo ya probado, es la de Franciſco, eſtraño caſo por cierto, penſado è ſobre el, y é venido a perſuadirme, que no ſe hizo ella para quien agora la trae, y que pues eſtà enſangrentada, primero á ſeruido a otro; digamoslo claro, la de Criſto ſin duda es; en ella murio primero ſu diuina Mageſtad, y en ella tanbien es crucificado nueſtro Sãto, queriendo adelantarſe a mas de lo que pide el Euangelio, el qual ſe contenta con que cada vno tome la ſuya, hecha a ſu medida: como ſi dixera Criſto: Fuerça es para ſeguirme lleuar vna Cruz, la mia es muy peſada pues con ſer yo tan gigante, arrodillaré con ella, y ſerá conueniẽte que vn Simon Cireneo me ayude a lleuarla: no os pido dicipulos mios, que la ſuſtenteys, yo os hare a cada vno la ſuya, que no paſſe de lo que puede. El caſado la lleuarà de caſado, el ſoltero de ſoltero, el Religioſo de Religioſo, a cada vno ſe le dará ſu Cruz nueua, que no aya ſeruido a otro, medida con ſu condicion natural, y fuerças ayudadas de Dios: y aſsi las de los demas ſon limpias, y ſin manchas de ſangre, ſolo a Franciſco no ſe le haze de nueuo, antes quiere el miſmo Señor, que le ſirua la ſuya enſangrentada, y aſsi la que trae ſobre ſus onbros es manchada y teñida de roxo, *rubentes lineas*, y pues que el cielo ſe la fia, ſeñal aueriguada es, que conoce tiene valor cõ la diuina gracia, para lleuarla, y que ſus onbros ſon de gigante, y mas q̃ de honbre, pues ſufre carga con q̃ quiſo (para moſtrar ſu grãdeza, y animar nueſtra flaqueza) arrodillar el miſmo Dios. Pero por ſi alguno quiſiere ſaber como puede Frãciſco eſtar en la Cruz de Criſto, pues el aun no la à dexado de la mano, antes cõ ella ſe aparecio a S. Pedro, y a otros ſantos deſ-

pues,

pues, qual suele el Emperador, que tiene el cetro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, enpuña el vno, y se ciñe con la otra: respondo, que esse es el mayor fauor que a nuestro santo hizo, que en vna misma Cruz esté crucificado cō Cristo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para q̄ pueda dezir cō todo rigor de verdad, lo q̄ en misterio dixo S. Pablo de si a los Galatas en el cap. 2. *Christo cōfixus sum Cruci*, crucificado estoy con Cristo: *Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Christus*: yo muero con el, y el viue conmigo: yo tomo a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificādo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle q̄ vna tal como la suya, y tan necessaria en el mundo, no era bien que se acabasse murien do, sale a la tacita, y dize que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de honbre, la trocò en vida de Cristo: *Quis ausit* (dize Crysostomo en este lugar, hoblando de Pablo, y podemoslo aplicar al nuestro con justo titulo) *Quis ausit hanc vocem erumpere? Quoniam enim seipsum Christo Domino, ac Cruci præbuerat, cunctaque reiecerat temporalia, & ad illius voluntatē faciebat omnia non dixit viuo Christo, sed quod longe maius erat, viuit in me Christus.* Quien podra dezir, estando muerto, que viue, sino aquel, q̄ auiendose todo dedicado a Cristo, y a su Cruz, auiendo dexado todo lo temporal y terreno, y auiendose ajustado a la diuina voluntad, no solo viue en Cristo, sino Cristo en el? Y assi quando vieremos a S. Francisco llagado de pies, manos, y costado, viuir año y medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porq̄ su vida aun no està cunplida, viue Cristo en aquesse tienpo: y aū despues de muerto, està su cuerpo como viuo, con ojos, color, estatura y aparencia de tal: y assi aun aora puede dezir: *Viuo autē iam non ego*: viuo estoy, aunque no es mia la vida que me viuifica y honra, sino la de mi Señor: *Viuit vero in me Christus*; y por esso por muchos años que passen, siempre que me visiteis en mi sepulcro, me hallareys viuo, porq̄ mi vida es de Cristo, la qual nunca tendra fin.

Ad Gal. 2.

S. Crysost. in Ep. ad Gal.

Quando aqui llego, y considero a S. Frācisco crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me

me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Iacob, Genes. 28. en cuyo remate estaua el mismo Dios, y por ella subian y baxauan Angeles a toda priessa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruzes que vsò la Gentilidad para castigo de sus mal hechores, auia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamaua escala o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nõbres, quando para la sustancia ay bastante autoridad. San Augustin este lugar reconoce la Cruz de Cristo, y aun se adelanta a dezir que tenia forma de tal: *Scala vsque ad cælos attingens Crucis figurã habuit*. Y su dicho basta, quãto mas, que otros autores le siguẽ: El que està en lo alto, a quiẽ la Escritura llama Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus ostenditur.* Lo mismo es (dize el santo) estar el Señor estribando en la escalera, que Christo crucificado en la Cruz: y aun la misma palabra original declara aqueste mistrio, pues segun otros Hebreos, se puede muy bien leer, *Et Dominus fixus erat in ea*, donde nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scalæ*, el Señor estaua crucificado, y clauado en ella. Y los Angeles quien seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tenga Angel por Capitan, y hallareis, que esso le viene de taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por capitan vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a boca llana. Agora entra la mayor dificultad: como, y en la Cruz de Christo S. Francisco y su Religion? Si, que con el, y en ella està crucificado este ilustrissimo Capitan con toda su conpañia. Mas es de notar, y no poco, que auiendo vnos Angeles que suben, y otros que baxan, ninguno sale de la escalera, singular priuilegio deste santissima familia, en la qual ni el Angel alto, ni el baxo se escapan de Cruz, tan pobre el vno como el otro: tan sin renta, tan descalço, tan mal vestido, tal humilde, y tan sujeto: no es Cruz para pequeños solo, sino para grandes tambien y mejor, y assi los altos pone primero en lista, y en cabecera Iacob; *Angelos ascendentes, & descentes*. Y ponderando mas el caso, no puedo no, reparar que sean vnos mismos los que suben y los que baxan, los que van y los

Genes. 28.

S. August. Genes. 28.

los que vienen, que parece que nò caminan, sino q̃ se passean; porque quien va por vn camino, y le veis que buelue a andar el mismo espacio, repitiendo los passos vna vez y otra, colegis, q̃ el tal no haze viaje, sino que se passea. Quiẽ vé estos santos (dexadmelos llamar asi por mi cõsuelo) en la Cruz de su Religiõ, tan agenos de afan y de cansancio, tan libres de melindre y de enfado, con tantas muestras de alegria religiosa, y tan pocas de melancolia hipocrita, tan afables y alentados, que no diga que tienen vida de Reyes, que se passean y consuelan? y asi es, pero en escalera y cruz; en la qual hallan entretenimiento, descanço y gloria: *Mihi autẽ absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y que mucho que la menudeen tanto, como cosa de gusto, si está Cristo crucificado en ella? *& Dominus infixus erat in ea*, dõde el Caldeo leyò, *& Dominus plantatus, vel insitus erat in ea*, Dios plãtado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Está en vna huerta vn peral brauo, cuya fruta es aspera y frũcidora, inxierẽle en vna pua de vn almiscleño real, y dentro de breues años nadie llega q̃ se sepa retirar, todo es yr y venir a sus ramas, y comerse las manos tras de su fruta. La Cruz de suyo es arbol desabrido, esquiua y desgraciada su fruta: pero en esta de Frãcisco vido inxierto a Dios Iacob, y con esso se mejora tanto, q̃ sus hijos con ser Angeles, se comen las manos tras ella, y todo se les va en yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes, & descendentes.* O q̃ linda consideracion alma afligida, para templar tus penas: quando la cruz que tienes te parece pesada y braua, inxierele vna rama de la de Cristo, y veràs como se aliuia e indulça. Por esso sufre Francisco la suya porq̃ es de Cristo, y porq̃ le siruio a el primero. Añado por vltimo complemento otro misterio mayor destas cintas roxas, cruzadas sobre los ombros de la serpiente, que Diodoro nos à pintado, con que saldremos a cãpo raso, y dexaremos de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna diferencia de la Cruz de Francisco, a la de los demas santos, que aunq̃ algunos puedan dezir, q̃ tãbien gozan de la de Cristo, pero no ensangrentada con heridas y llagas: esse fue priuilegio reseruado para el, a quien el Señor se las da, como joya

que

no se q̃ imagino, q̃ sin duda deue de ser el vna imagen de su deuocion: y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia suya, que preciandose todo el mundo de ser deuoto de Cristo, el haga ostentacion de serlo de Francisco. Y essa es la causa quiça, de la corriente deuocion, q̃ todos a este Santo tienen, q̃ como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como buenos cortesanos, a porfia. Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas lleuó tras si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad meipsum.* Que mucho que se lleue tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

Ioan. 12.

No se si diga q̃ estaua mirando aqueste tenplo de la deuociõ de Cristo, Salomon, y que contenplaua los blasones de su vitoria, colgados de aquesta imagen, quando entonò aquel cantico que se refiere en el c. 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea; omnis armatura fortium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la Torre de Dauid, edificada con baluartes, mil escudes cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nonbre de cuello es el mas nacido para S. Francisco, de quantos ay, porque este es simbolo de la humildad, y el archiuo della, como lo dize Ruperto en este mismo lugar. El humilde de los santos de la Iglesia (no entrando en este ordẽ Cristo y Maria, que son de otro superior) quien es sino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y se hallarà tan probada esta verdad, que ninguno pueda boluerla a poner en question. Y aduiertase, aunque sea de passo, que el cuello con humildad, dize tanbien alteza, porque no ay quien mas descuelle que el humilde, y el que como cuello se baxa al yugo de su dueño, y si Francisco á sido y es tan descollado y respetado en el mundo, a su humildad lo puede agradecer. Pero dexemos esta dotrina, que se entiende mal, y se recibe peor, y vamos adelante con nuestro Cantar. Conpara en el al santo el sabio Rey, a vn castillo, semejante al q̃ su padre Dauid edificó, el qual estaua fabricado con baluartes y defensas, ai està el misterio en la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se pelean los Maestros de la lengua santa. Dos versiones solas apuntaré, q̃ son las mas

Cant. 4.

bien fundadas: La vna dize, que la palabra Hebrea sinifica bocas, y assi lee, *Ad suspendenda ora, ad tumultum, vel accervum oram,* para colgar y amontonar bocas: otros estan en q̃ sinifica *acies, gladius,* y assi bueluen, *ad suspendendas acies, gladios,* &c. para espadas, para cuchillos y sus filos, de suerte que juntando la vna y la otra, este cuello dize el Espiritu sãto, q̃ se hizo para en el como en castillo colgar bocas y espadas, o por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordinario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In ore gladii.* Bolued agora los ojos, y mirad qual baxa oy del monte Alberno Francisco, cõ cinco bocas abiertas sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras tãtas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo que son las cinco bocas de las espadas de Cristo, cõ q̃ degolló al mundo, demonio y carne en el Mõte Caluario: y si estrañaredes verlas colgadas en Frãcisco, aduertid q̃ es Torre, Castillo, Tenplo, Imagen, donde por su aficion y deuocion el verdadero Dauid cuelga sus armas y vanderas, insignias de su passion y vitoria. *Exod. 17. Num 21. Dexter. 13. 20. &c.*

A mas se adelanta Salomon: *Mille clipei perdent ex ea omnis armatura fortium,* y es, q̃ fuera de aquessas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendiẽtes del. Que mucho? Si q̃ esso dicho se estaua, que si el Rey del cielo es su deuoto, y cuelga de su cuerpo, como de Tẽplo sagrado, sus armas, an de seguirle los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciendole las suyas a millares, professãdose sus deuotos, y reconociẽdole por santo de su deuocion, que los Reyes se le entren por las puertas, y se hagan frayles suyos, q̃ los Emperadores, los Papas, y los que en vida, o no quieren, o no puedẽ tomar el habito santo, alomenos en la muerte, quando se ven las cosas mejor, desseen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delãte de Dios en esse traje, esperando por este camino granjear mas facil mente su gracia, pues saben q̃ es su deuoto y aficionado: y porq̃ su Magestad quiere q̃ sea a todos notoria esta su deuocion, oy a vista del cielo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el tenplo de su cuerpo lo adorna dellas, poniẽdo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y enlas quatro partes del cru

 zero

zero las otras quatro, y quiere q̃ por año y medio ande a los ojos del mũdo, para q̃ todos las vean: *Et triumphus Regis in eo*, &c.

No é dicho el misterio mayor q̃ en este colgar de armas viene emboçado: porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estauan, mas en esta si Christo las puso, fue para que en su nõbre, y con ellas peleasse, y fuesse para este efeto su lugar teniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y asi toma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas sus compañias. Quales son los exercitos de Christo? Pregũtadselo a san Iuã, que lo vio salir a caballo, Apocalyp. c. 9. armado de sangre y llagas: *Et vestitus erat veste aspresa sanguine*, y acompañandole ivã Angeles por soldados: *Et exercitus qui sunt in cœlo sequebantur eum.* De essos haze entriega a Francisco, y asi como poco á dezia, su Religion es de Angeles, y porque estos estã hechos a tener por superior y Capitã General al mas alto Serafin, quando le imprime sus llagas, le embia uno delante, que abraçandole fuertemente se estampe en el, para que pues los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en la tierra tiene Christo otra nueva compañia, que levantò el por su mano, y a imitacion de la del cielo, le dio el nombre de Iesus, de aquessa tambien le á hecho entriega, vniendola y hermanandola cõ el; y como es ordinario en casa del Capitan acudir a hazer cuerpo de guardia gente de su compañia, no avrá quien estrañe oy ver los de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y cantando otros, como en casa de Capitan; ni se le quedó esso en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo: *Triumphus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo.* Si le dio sus armas, tambien le entregò su Cõpañia, la de Angeles por principal, y la nuestra por accessoria, y lo que con armas y exercito Christo pretende es, q̃ pelee en su lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viẽdole maltratado de los Philisteos, y teniendo delante si al pastorcico David, q̃ siendo el menor, el mas humilde, y oluidado de todos sus hermanos, se ofrecia a salir al desafio con el mayor de los enemigos, q̃

tanto se jactaua de valiente: mandole poner sus armas, que como mejores y de prueua, le ayudassen a la batalla: *Et induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam æream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* Vistiole sus ropas, pusole su morrion, peto, espaldar, braçaletes, y manoplas. Asi ni mas ni menos, viẽdo Cristo su Iglesia maltratada del Goliat Lucifer, y que vn hijo della Menor de nonbre, con su Religion de Menores, se ofrecia a la batalla y vitoria, pusole sus armas: *Triumphus Regis in eo*, para q̃ con ellas con mas comodidad, y con mayores vẽtajas peleasse. Pero hallo en este caso vna muy grande, que nuestro pàstorzico haze a Dauid, el qual no pudo sufrir las armas de Saul, y començando a caminar cõ ellas, se hallò tan ocupado, que dixo al Rey *Non possum sic incidere, quia vsum non habeo, & deposuit ea;* &c. No puedo menearme armado, que no estoy vsado a ello, y diziẽdo y haziendo las largó. Lo mismo pudiera qualquiera pensar de Francisco, que se auia de hallar enbaraçado cõ las suyas, vna llaga abierta en vn costado, dos en las manos, y dos en los pies, saliendo por las plantas vnas puntas de carne, como de clauos roblados, que parecia inposible caso mouerse: pero es el tan fuerte, tan animoso y denodado, que no se estraña de verse armado con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas, antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las dissimula con valor nunca pensado, reconociendo muy bien, que el darselas no es para que esten paradas, como allà en la torre de Dauid, sino para que las juegue, y tome a su cargo la vitoria de Goliat, y el reparo de la Iglesia, como se lo dixo el mismo Christo en la de S. Damian. 1. Reg. 17.

Y aun antes creo se lo auia dicho, tẽstigo el Euangelista S. Ioã en el cap. 3. de su Apocal. *Qui vicerit faciam illum columnã in Templo Dei mei, & foras non egredietur amplias, & scribam super eum nomen Dei mei,* &c. Al que venciere, lo hare coluna en el Tẽplo de mi Dios, y pondre sobre mi nonbre: no dize que enemigos á de vencer el que á de lleuar premio tan ilustre, porque se entienda que la vitoria á de ser general, y que los á de auer rẽdido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan señalada Apoc. 3.

ñalada merced, segũ dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay exercito cõtrario en campo, no ay uandera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illum columnam in Tẽplo Dei mei, &c.* Para entender el misterio destas palabras, supongase lo primero, q̃ fue siẽpre, y es oy muy ordinario leuantar en señal de vitoria colunas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segũdo, que en la Escritura, *Nomen*, es lo mismo q̃ insignias, diuisas, armas: en cuya confirmacion baste por todos vn lugar de los Macabeos lib. 1. cap. 5. *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare, &c.* Nosotros solos auemos de estar sin escudos, sin armas proprias? vamos a pelear, y ganemoslas a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, el hazerle coluna, y poner en el Cristo su nonbre, fue dezir: en pago de lo bien q̃ me á seruido, y de lo que à trabajado en la guerra, yo le leuantaré de la tierra, y en el pondre para mayor honra suya, mis armas y triunfos: y el añadir, q̃ seria coluna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera: no piense nadie que el dar estas armas a mi triunfador, à de ser debalde, porq̃ si bien sera coluna de mis trofeos, mas à de serlo tanbien, y seruir de tal en el Tenplo de mi Dios y mio, q̃ es la Iglesia: tengosela de poner encima, y cargarla sobre sus onbros, para q̃ haziendo oficio de fuerte coluna, sustente, como otro Atlãte, el nuevo cielo que yo fundé, mire por el, pelee sus batallas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo.*

Passo Señor, que parece negocio imposible, que pueda la coluna sufrir tanto peso, comida, y agujereada por tantas partes: como puede pelear Frãcisco tan herido y maltratado como le dexays? Si las heridas solo fueran en los pies pudiera responder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaza el General, viẽdole assi, respondio como Romano: que el no yva a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estorvaua ser cojo, pues ni era manco, ni le faltaua valor; y los pies no los avia menester quien no pensava vsar dellos. Pero que diremos,

que

que el nuestro no solo q̃da cojo, sino manco, y con las manos rotas, y el coraçon passado? Si ya no es, que con aquessas heridas pretenda vsar alguna estratagema de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dizen las historias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se reuelavan contra el, dio en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta suerte entrò a hablar al Rey: el qual espantado le preguntò la causa de lo que mirava, y el respondio: No os de pena señor, que por este camino os é de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a su exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusaré vuestra crueldad, y desagradecimiẽto, ofrecereles mi industria para venceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiẽto que les podre servir mejor que nadie, fiaranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo assi, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas con esta astucia los entregò en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco cõ el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su sagacidad, y que nada de traça bastarà, y assi por fuerça á de ser, y con armas, y essas no veo como pueda vn hombre estropeado y herido jugarlas: ni menos salir con la vitoria.

Bien pudiera librarme deste conflito, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, y para ello le dan sus armas oy, pero esso es mas como Capitã, q̃ como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas que como particular; y para este oficio ninguna disposicion mejor que hallarse muy bien herido, y sus llagas son las mejores armas, tan lexos estan de estorvarle a su conquista. Allà por Isaias llegaron a vn hombre de bien vnos sus amigos, y le quisierõ hazer su Rey; *Vestimentum tibi est, esto Princeps noster*, pues estays biẽ vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduuieron en buscar para su cabeça quiẽ tuviesse vestido, q̃ a estar desnudo era fuerça se vistiesse a costa de sus amigos. Dios os libre de pastor q̃ entra en el oficio pobre, pues â de llevar la mira en vestirse, aunq̃ sea con

cõ la piel de sus ouejas. Pero si ellos anduuieron aduertidos en esso, mucho mas en la respuesta: *Et respõdebit in illa die, & dicet, Non sum medicus*: Repondera en aquel dia, y dira: No soy medico. Lo primero, no pidio plazo, ni difirio el responder para otro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilaciõ, temeroso quiça, que si dilataua el ño para despues, auria deudos y amigos, que interesando en tenerle en el trono para propias comodidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir el cargo, *& respondebit in illa die*. El original declara mas viuamente su intencion: *Iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respõdera, y con juramento asseverarà, que no piensa admitir el oficio: que hombre tan bien entendido, que lo dize y lo jura, porque para que le crean que no quiere mandar, es menester que lo jure, y con voz alta, q̃ esso tambien significa la original Hebrea, y asi vuelven algunos, *Elevabit vocem, & dicet*, &c. Levãtará el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vltima voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimiẽto la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los setẽta deshazen la duda en parte; *Non ero Princeps*: No seré vuestro Principe, como quien dize, Mirad que en mis ojos serlo y ser medico es lo mismo, y yo no é estudiado medicina: *Non sum medicus*. Adelantemos mas este pensamiento, con lo que aduirtieron algunos modernos doctos en la lengua Hebrea. que la palabra; *Medicus*, es propiamente *Chirugus*, Cirujano. Admirable propiedad del superior, que sea Cirujano. Medico. Este solo manda, pero no haze ni executa, no alegra la herida, no la limpia, no la vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que tenga buena execucion de manos, va atiento, porque le falta la ciencia, y asi las mas vezes yerra: A de ser pues el governador vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, que aviendo estudiado medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del buen Cirujano es ser bien acuchillado, y asi aquel lo serà mejor, q̃ mas heridas y llagas tuviere. Y si Francisco lo à de ser en la Iglesia, bien lo arman con ellas oy.

Santespagnino.

Yque

Y que fuera si vuiesse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya sé que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiesse que su Reyno estava clauado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos: pero no pudiera ponerse en el pie de la Cruz? o en el muslo del crucificado, como lo vido otra vez san Iuan? y porque no en el pecho, como solian antiguamente a los mal hechores poner las causas de su muerte? no sino sobre la cabeça, que cogiesse debaxo todas las heridas de Christo, y cayesse sobre todas las llagas de su sagrado cuerpo; para que entendiesse el mũdo, que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien, y cae a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno. Mas me atreyo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conocio aquesta verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo, y en muchas naciones de vendas de lienço, invencion admirable. Quien viera preuenir vna venda para ponersela al Rey en la cabeça, que no pensase que estava herido, pues estas son de llagas y de heridas el comun reparo? Si sela pusiera en la mano, fuera auisarle que su oficio era cirujano, pero ceñirle cõ ella la cabeça, pronostico cierto era, q̃ avia de ser acuchillado, y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer que lo estaua para hazer con perfecion el oficio que le encargavan. Ea pues nadie se espante, que haziendo oy Dios Vice Crisfto para sus guerras, y superior del mundo a Francisco, lo acuchille muy bien, y que lo mismo sea darle titulo de tal y ponerle sus llagas, y entregarle sus heridas, para que se pueda dezir del lo que cantó David; *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, que si supo gouernar vna tan luzida familia como la suya, si acertò a ser Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es, ayudãte para toda la Iglesia, como substituto de Christo en esta parte, fue, porque en sus manos tuvo el entendimiento, y no se cõtentò con tenerle como otros solo en la cabeça. El Hebreo, *In Cruce manum suarum*, en sus manos crucificadas y agugereadas, a

imitaciõ

imitacion de su Maestro, consistio su prudencia para tan gran gouierno, y con essas armas pudo capitanear en nonbre del, tātas y tan luzidas conpañias. Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta de que le pongan para pelear por armas a Frācisco, heridas: pero podra dezir alguno, que no solo se las dan para que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, sino para que como soldado venga tanbien a las manos, y con ellas vēça y triunfe: pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor assi. Dos guerras le encarga su Señor oy, quando cuelga del sus armas, y le haze coluna sobre que estribe su Iglesia, la primera con el mundo, para defenderla del, y la segunda con Dios, para que como otro Moyses ampare a su pueblo de los enojos y rigo-
Psalm. 105. res de su diuina Magestad: *Si non Moyses electus stetisset in confractione in conspectu eius*: Porque estas mismas son las que cō armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rin-
Ad Colos. 1 diendo al mundo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in terris, siue quæ in cælis sunt.* Y para vna y otra guerra va muy bien armado, quando va herido, y estropeado.

Sale Iacob de Mesopotamia, para boluerse a Canaan, teme-
Genes. 32. roso del encuentro con su hermano Esau, de quien auia ido huyendo, y por quien auia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque auiendole enbiado embaxadores de paz, boluieron no con mas respuesta que dezir; *Venimus ad Esau fratrem tuū & ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris.* Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde, & perterritus diuisit populum, qui secum erat.* Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y pusola en orden de pelea. En esto estaua el Patriarca santo, quando sobreuino la noche, *Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane*, y se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nonbre, en traje de vn fuerte luchador, tomose cō el a braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que esso sinifica la palabra, *Luctabatur*, que otros bueluen del Hebreo, *Puluerizabat se cum Iacob*, hiriole vna pierna, *Tetigit neruum fœmoris eius, & statim emarcuit.* Señor que hazeis con Iacob? no veis

que va a pelear con Esau,y que es hermano enojado, y por esta parte mas cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano,dexalde siquiera en su vigor, no le canseys, no le hirays. Mas ya os é entendido, sin falta que con este mal tratamiento, y con aquessas heridas le armays para la batalla,que le espera, y essas son armas que cō nueuo fauor le ceñis de vuestra mano. Assi lo conocio el, y dando saltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea.* Cara a cara é visto a mi Dios. O Iacob, que esso es estar en gloria: pues assi lo digo yo tanbien, que luchar con Dios,y quedar herido,y maltratado del, es otro tanto cielo, *Vidit Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea.* Mas aun me espanta esso segundo,que añadis. Como y de quādo acá libre? por donde saluo,pues aun está la guerra por comēçar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *Salua facta est*, &c. Por saluo me cuento,por libre me tengo,y aun por vitorioso, y con esta seguridad salgo al canpo,pues voy herido de aqueste, y pues me siento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en el se me representa: y con el mismo bien podra tanbien Francisco venir a las manos y vēcerle, pues lleua la misma ventaja de vitoria, y nadie estrañará, que encargandole Dios aquesta guerra,le ponga sus llagas por armas.

Y si con mayor curiosidad quisiere alguno saber que tuuierō aquellas heridas del antiguo Iacob, y las de el nueuo nuestro,q̄ al vno y al otro le causaron tan grande esfuerço, aduierta, que son dadas de mano de Dios, y afecto de sus abraços en entranbos, y que en esto se diferencian las que da el mundo, el demonio, y la carne nuestros enemigos,de las que vienen del diuino braço, que aquellas enflaquecen y dejarretan, mas estas son de amigo que abraça,regala, y da fuerça a quien las recibe. En el libro de los Iuezes, en el capitulo treze, tratando de Sanson,dize el Texto sagrado: *Creuitque puer, & benedixit ei Dominus, cœpitque spiritus Domini esse in eo in castris Dan inter Sara, & Astaol.* Crecio, dize, el niño, y bendixole Dios, y su espiritu comenςó

mençó a entrar en el en los Reales de Dã, entre Sara y Astaol; alli hizo principio su santidad en los exercitos y batallas, alli le començó el espiritu; que peleando se hazen los honbres espirituales, y no entre tizones y regalos, y el espiritu que entre peleas no se cria, ni es de fuerça, ni de dura. Dize otra letra: *Cœpit spiritus Domini roborare Sanson*, començó alli a darle fuerça el Espiritu santo; como se la dio? otra lo dize mas claro: *Cœpit spiritus Domini percutere Sanson, agitare, conterere, contundere Sanson*; Tomólo Dios entre manos, hiriolo dellas, y esso fue tanto como armarlo, fortificarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y porque lo digamos todo de vna vez, el tener las heridas de mano de Dios aquesta propriedad, mas que las del mundo, y los de su liga, no es solo porque por salir dellas lleuan essa oculta virtud, sino porque las de nuestros enemigos tiran al alma, que es quien en nosotros haze oficio de Capitã, y a sus pies y manos, que son entendimiento y voluntad, cegando el vno, y deprauãdo la otra, con que quedamos del todo enflaquecidos; pero las de Dios van derechas al cuerpo, como se vido en Iacob, y miramos en nuestro Francisco, con lo qual no solo dexã el alma sana, y en su vigor, sino le añaden nueua fuerça tãbien: porque es tal la condicion de nuestra carne, que siẽdo como es domestica, y estandonos obligada por el quotidiano sueldo, es juntamente vanderiza, y en sintiendose fuerte y bien tratada, luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo: mas si se vé herida, apurada, y flaca, haze de la necessidad virtud, y viendo que no tiene pies para irse al canpo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quedo, como buen soldado su estancia. Assi lo discurrio con delgadeza, y lo dixo con claridad el gran padre de la Iglesia S. Anbrosio: *Non ne caro inimica est animæ? at si illam per abstinentiam maceraris, ex inimica facies amicam, & quæ plurimum prosit, & iuuet.* La carne es vno de los enemigos del alma, pero si la macerays y afligis, la trayreys a vuestro exercicio, y le hareys que pelee como prouechoso soldado: porq̃ en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos a dos, ella y el cuerpo cõtra demonio

Santespagnino.

Li. 2. de Virgine.

monio ỹ mundo, o lo que suele suceder, qual vez entranbos cõ tra vno. Por esso dixo S. Pablo: *Cum enim infirmor, tunc potens sum,* 2.Cor. 12. quando mi carne está herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues estamos por lo menos iguales en gente, y yo lleuo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dize la Escritura, q̃ quedó fuerte Sãson quando Dios le hirio, por esso lucha su Mageſtad cõ Iacob, y le dexa su carne llagada, para fortificarle contra su hermano, y por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en orden a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte, para salir a canpo con el mundo.

Agora veamos si con ellas lo quedará tanbien, para luchar cõ Dios, y para oponersele quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que auiendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, al cabo lo hirio, y teniendole ya herido, dizele apriessa, *Dimitte me*: suelta, suelta Iacob, basta la lucha: Señor que es esso, treguas pedis? es por ventura porque ya reconoceys ventaja? ale venido algun nueuo socorro a vuestro conpetidor? antes agora era tiẽpo de apretar con el, que está mas facil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discurriera mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar nuestro Dios, el qual quando con nosotros viene a braços, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y assi el mismo deshaze la lucha quãdo ya nos vé en visperas de caer. Pero lo que yo pienso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que con el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que sano no temio, en viendole con ellas le pide treguas, y parece que haze amagos, de que no quiere guerra con el: *Dimitte me*, dexame Iacob, dexame ya, que estàs herido, y me rendirás. Pues segun esto, si á de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de la vitoria, lleue por prendas llagas.

Y porque lleguemos al fin deste pensamiento, y le demos el vltimo ser a la fuerça de las armas de que tratamos, es el caso, q̃

nuestras

nueſtras peleas con Dios ſõ de oraciones y ruegos, aſsi lo dixo David en el Pſalm. 5. *adſtabo tibi, & videb.*, &c. El Hebro: *Mane inſtruam, ſive ordinabo tibi præcem.* En amaneciendo me pondré en arma contra vos, jugando las de mis ruegos: deſta caſta fue la de Iacob, como lo confieſſa el Eſpiritu Santo, por voca del Profeta Oſeas, en el cap. 12. *In fortitudine ſua directus eſt cum An-*
Oſea 12. *gelo, & invaluit ad Angelum, & confortatus eſt, flevit, & rogavit eum.* Endereçò con el Angel, afirmoſé con el, y con eſpada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo eſto aſsi, nunca ſe vſan eſtas armas con mas fuerça, ni mejor ſucceſſo, que quando el que las juega eſtá herido. Concurren dos pobres en vna calle, al paſſo de alguna Igleſia, a viva quien vence en vozes y demandas, pretendiendo rendir a miſericordia, y ſacar limoſna del que paſſa: el vno eſtà ſano y valiente, el otro tendido en el ſuelo deſmayado, y con vna pierna afiſtolada y comida, pregunto quien ſaldra de los dos con la vitoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven aſi lo que paſſa con Dios: ora el robuſto y fuerte, ora el enfermo y llagado, eſte ſegundo puede mas con el, de ley ordinaria, y el le rinde mas preſto a miſericordia. Puſoſe a pelear Iacob con ſalud entera, con miẽbros ſanos y fuertes, y tieneſelas Dios tieſas toda la noche, ſin moſtrar raſtro de blandura, hierele, y al punto reconoce la nueva fuerça ſu Mageſtad, y confieſſala diziendo: *Dimitte me*: ſueltame, que ya tus oraciones pueden mas, y llevan nueno valor tus plegarias: y el miſmo Patriarca, que antes no avia abierto la boca para pedir, luego clama, ſe enſancha y pide con partidos: *Non dimittam te niſi benedixeris mihi*: No quiero ſoltaros, ſi primero no me dais vna larga bendicion, no quiero ya treguas, ſino con ventaja de mi parte. De donde acá tanto animo en la batalla Iacob? es q̃ tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me atreuo a pedir, y aun a vençer con ruegos a Dios. Pobre era Franciſco, y por pobre mucho podia haſta agora con el Rey del cielo (q̃ ellos y ſus oraciones ſon fuertes para con el) pero ya que Dios le à pueſto ſus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por eſta parte mas poderoſo con ſu miſericordia, y podra

dra dezirle al Eterno Padre, lo q̃ en otra ocasion Dauid: *Respice in faciem Christi tui.* Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̃ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que en mi veys: y si de Cristo dize S. Pablo q̃ estando en la Cruz: *Exauditus est pro sua reuerentia*, q̃ respetò el Padre sus heridas, y haziendole acatamientò, despacho sus memoriales en fauor de sus herederos; a su modo diremos de san Francisco, q̃ Dios le oyrà, y se rendiràn sus entrañas a piedad, por el respeto q̃ a sus llagas deue, y q̃ cõforme a este discurso an duuo muy acertado el cielo en darselas, quando le haze coluna de la Iglesia, para q̃ con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios y para q̃ viẽdole cõ espiritu profetico assi Balan, puede dezir: *Triumphus Regis in eo.* El triunfo del Rey, sus trofeos y blasones Reales estan en el: con los quales quedarà tanbien el vno de los braços de la Cruz roxa, que en la serpiẽte notamos, como con estremo de oro rematado, y enjoyado. Psalm. 83. Ad Hebr. 5.

§. II.

AGora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos; *Imago Regis in illo.* Vna imagẽ de Cristo Rey en el, y mirada assi la fuerça del original, como el verbo con quien tiene parentesco, q̃ sinifica inprimir y estanpar, es tanto como dezir, imagẽ estãpada e inpressa del Rey en el; y si quierẽ saber qual, el Texto mismo lo dize: *Victoria Regis in illo.* De su vitoria, q̃ fue la de su Passion. Y mas claro lo dixo S. Pablo: *O insensatæ Galatæ,* hablando con los Galatas, *quis vos fascinauit non obedire veritati, antequorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vobis crucifixus.* Otra letra, *Depictus.* O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Cristo crucificado y pintado? Haze alusion el Apostol a las imagines y figuras de varios metales, q̃ ponian a los niños pendiẽtes al cuello, para q̃ no les hiziessen mal, y estraña mucho, q̃ teniẽdo los de Galacia la de Cristo crucificado retratada por el en sus palabras, uviesse quien los aojasse, y les quitasse la fe que professauan. Donde lo que hallo

llo mas de notar a mi proposito es, que llama a Cristo crucificado escrito y pintado todo junto: si es escrito, como pintado? y si pintado, como escrito? es que es libro escrito de amores, y retrato pintado de duelos y dolores. No aueys visto algunos libros de estanpas, que tienen letras y figuras juntamẽte, y en ellos ay que mirar, y que leer? pues assi aueys de imaginar aqueste de estanpas de bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no menos de amor, de caridad, y de aficion al linage humano, en el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que entender de lo otro. Aqueste pues es el que se inprime y estanpa oy en el dichoso Serafin Francisco, y con ser la primera inpression, á salido tan cunplida y puntual, que ni es menester añadir erratas, ni lo sera hazer segunda: veamosla, y gozemosla de espacio, pues para esso se trabajó, y sin duda que nos aproueche.

Tres cosas se requieren para vna inpression, el original lo primero, con sus laminas, o letras: Lo segundo tinta fina, para que señale la estanpa: Lo tercero buen papel, bien humedecido y dispuesto para que le reciba. Del original nos darà razon el Euãgelista S. Iuan, el qual lo vido muy de espacio, y digo que lo vido, porque assi lo pensó primero que yo S. Bernardo, cuyo es el pensamiento en que vamos. Violo en manos no menos que de
Apoc. 5. vn Presidente de supremo Consejo: *Et vidi in dextera sedentis supra thronum librum scriptum intus, & foris.* Bien parece que es libro que se â de inprimir, pues se presenta en Consejo, y anda en manos de Presidentes y consejeros, a ver a quien se remite, que lo vea y aprueue. Vn vando dize S. Iuan que se echó en el mundo, y no se hallò ninguno del cielo, ni de la tierra, que se atreuiesse ni a abrirlo, ni a verlo: *Et nemo poterat neque in cælo, neque in terrà, neque subtus terram aperire librum, neque respicere illum.* Hasta que al fin vn Cordero tomó a su cargo este negocio, herido de pies a cabeça, *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occissum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, &c.* Y en verdad que yo lo dixera antes del successo, porque libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer, sino vn

sufrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teulugia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Iurista, y el de poesia a poeta, el de pasion de vn Cordero sin manzilla, biẽ es que lo vea y passe otro tal, que aya padecido, y estẽ casi muermo. Y si me dixeren que si el libro representa a Christo cruzificado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a la letra, segun la cumun de los santos, por el cordero, digo que estoy en esso de cal y canto; y que aquesso me obliga a declarar mejor mi concepto, que el libro de la Pasion de Christo (mas en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, ninguno lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al mar de sus tormentos, sino el que lo navegó *Agnum stantem tanquam occissum.* Lo que este libro contiene, sus estampas y letras, dixó en vna palabra el Evangelista: *Scriptus intus & foris*, escrito por dedentro y por defuera: y san Bernardo: *Vere Christus est liber ille, quem Ioannes in sua Apocalypsi conscripsit scriptus intus & foris, foris enim Christi vulnera cernimus, sed intus immẽsi eius erga nos amoris incendia contemplamur.* Cristo es verdaderamente el libro que vio san Iuan en sus Reuelaciones, escrito dentro y fuera; aqui vemos sus heridas, y alli contemplamos el incendio amoroso de su pecho. No aueys visto vnos libros, que en la primera plana tienen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar, y dentro luego se sigue lo escrito, que siẽpre suele ser mas, pues en este de Cristo, dize el Santo, la primera hoja que se vee son cinco mil açotes, tanta multitud de espinas, tantos clauos, tantas bofetadas, tantas heridas, y llagas, y el resto del se emplea en escrebir las brasas de amor, con que todo ello se padecio. Dexad assi el original, y bolued a san Francisco los ojos, y vereys que todo esso se le inprime junto, en lo exterior del cuerpo las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y assi vienen para la inpresion vn Crucifixo, y vn Serafin, para darle a entender, que no solo le an de inprimir las heridas, sino juntamente el amor con que ellas se recibieron, y el no solo queda herido en la carne, sino abrasado en el alma; y hecho vn amoroso Serafin.

S. Bern. ser. 1. de Christ. Resurrect.

La tinta para la inpresion á de ser fina, q̃ de ai no pueda passar: mirad la primera con que se escriuio el original qual fue, y de essa misma calidad es bien que sea la que á de seruir para esta inprenta: *Ecce in manibus meis descripsi te*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias: En mis manos te escriui, y en verdad que mirandolas de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clauos; si ya no es que estos lo sean, y no será la primera vez que ayan hecho semejante oficio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clauos seruian de letras: y aun entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclauos, suplen las mismas vezes de ordinario; y asi podremos dezir, que los de Cristo fueron otros nueuos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formó el nonbre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfecion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsi te*, otros, conforme al Hebreo, dizen se puede leer, *situm tuum metatus sum*, tracè tu plãta, y dispuse tu montea: para q̃ con esso ella quede persuadida, que no tiene mas de forma, que la que estos clauos le dieron, q̃ a ellos deue su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue conprada, y obligada a ser esclaua de Cristo, y tenerlos por hierros de su esclauitud en las telas del coraçon.

Liu. l. 7. Decad. 1. Alexãd. ab Alexãd. l. 1. c. 6

Siendo pues las letras los clauos, fuerça es que digamos a lei de consequentes, quando otra razon no uviera, que fue de sangre la tinta, para que libro de amor se escriuiesse cõ ella, como suelen sus cartas los mas finos amantes. Pensamiẽto es este de san Laurencio Iustiniano, el qual tratando de la caridad y paz que Cristo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaque non in membranis, non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*: no la escriuio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propria carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien q̃ se inprima: y qual á de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es, y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas que con cuydado la encubra, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso,

Laur. Iusti. de triumph. agon. c. 20.

que para mayor autoridad del libro, la del mismo Cristo siruio en aquesta sazon. En vn autor graue leì vna cosa, que por pender de esperiencia, y no auerlā yo hecho, la digo debaxo de duda: y es, que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y elado, si a caso en esse tienpo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presencia la sangre, hierue y brota por las heridas, tanta es la fuerça del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Cristo crucificado y muerto en la demostracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q̄ negó a su padre, dandole su legitima, le recibio el del cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon dire, Padre nuestro, que estás en los cielos*, que mucho, que hierua la sangre de Cristo, bosse, y salga por las llagas, para que al tienpo de abraçarle, y estanparse en el, haga las vezes de tinta? Y con esto passemos a ver el papel, el cuerpo y alma digo del Serafico Francisco, que à de recebir el vno las llagas, y el otro las letras de amor. *Valcoto de stigma. c. 17.*

Cosa es digna de atenta consideracion, lo que el papel passa de martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, y muere en si mismo, y quando ya parece que no le queda de su primer ser rastro ninguno, entonces está a proposito para recebir la estanpa. Pues con esto queda respondido a vna duda, que alguno podria poner; porque aguardó la diuina liberalidad tanto tienpo para inprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: esperò a que estuuiesse muerto del todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo que dize oy Cristo en el Euangelio, que el que á de recebir su Cruz, es menester que se deshaga, y niegue primero: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Dexado auia el Santo sus cosas todas, fue luego dexandose a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en la perfecion que se requeria para merced tan singular. Ponderese con atencion este punto, que su dotrina es de mucha inportancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que esté el combidado consumido de maltra-

tratamiento, muerto a sus passiones espiritualmente, y en vísperas de morir corporalmente? començaranos a sacar desta dificultad vna reuelacion del Apocalypsis: Vio alli san Iuan a
Apoc. 16. Cristo nuestro Redemptor con vna espada en la boca, para herir y matar gentes, *Et de ore eius procedit gladius vtraque parte acutus, vt in ipso percutiat gentes, & ipse reget eas*, y las regia, &c. Pues si estan muertos, o en visperas desso los honbres, como los à de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dexarse gouernar por sus aranzeles, es menester auer muerto primero espiritualmente, a mano del cuchillo de dos filos de sus preceptos y consejos que salen de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro proposito, el qual en vez de *reget*, leyó *pascet*, &c. El los apacentará y regalará. Como y a muertos regalo? si, que los suyos, y sus fauores, no son sino para heridos, y muertos a fuerça de mortificacion y abnegacion: pues si á de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidan que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuero preciso que guarda en el repartimento de sus gustos, dandolos sienpre a los mortificados, el de su passion y llagas está cō mas razon reseruado para ellos. Claro está que lo que para vno es regalo, es para otro tormento; para vn gañan vna pella de manjarblanco es otro tanto engrudo, denle vna tajada de tasajo, y essa será su nectar y su anbrosia: pero a vn honbre cortesano, y de paladar delicado, esta le sera rejalgar, y aquella sabrosa y dulce. El plato de llagas, y de heridas para vn honbre de passiones viuas, amigo de su descanso, y enemigo de la Cruz, serale azibar, y ruybarbo, que le cause arcadas y trueques: pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, buscalo con ansia, y comelo a perder: i como Dios estima tāto este guisado, como cosa q̄ tanto le costó, aguarda para darlo a quiē lo conozca, a quiē lo estime, y a quien tēga paladeado el gusto de otros semejantes: a vn Francisco, que desseaua tanto padecer, como otros gozar, que anhelaua por el martyrio, al passo que otros

le

le temen, que estaua muerto en vida, y que no tenia mas pensa miento que de Cruz y llagas: para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al vltimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para fauor desta calidad á esperado la Magestad divina disposicion semejã te, nosete vn lugar del Exod. c. 33. a este proposito. Fauorecido de Dios Moyses, atreuiose a pedirle, y pidio como confiado: *Ostende mihi gloriam tuam*: Muestrame tu gloria; esta fue la que dessea ua y rogaua: y la que le cõcedieron: *Videbis posterior mea*, &c. que viesse las espaldas de Dios: que fue (dize S. Greg. Nisseno) tanto como ordenarle que le siguiesse: *Qui sequitur non faciẽ, sed terga videt*, porque el q̃ va en seguimiento de otro, no el rostro sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo potest Deus videri, sequi enim Deũ corde, id ipsum est Deum videre*; Enseñale con esto el cielo al Patriarca santo, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, porq̃ seguirle y seruirle esse es el gozo y gloria de acà. S. Anbros. passa mas adelante, y sobre aquellas palabras del Psal. 43. *Quare faciem tuam auertis*, &c. dize, que lo q̃ le prometio mostrar fue su Passion en cifra, su cuerpo herido y llagado: *Videt posteriori Christi, vidit eius gloriam passionis.* Y es muy de aduertir, que Moyses la gloria q̃ desseaua ver, era el Verbo diuino cõ quien hablaua, y no la suya propia, q̃ si esta pidiera, diferente fuera el despacho, y muy distinta cosa le mostraran, pero como la demanda señalaua la de Cristo; *Ostende mihi gloriam tuam*, ofreciole su passion sangrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso, y gloria: y assi se lo diò a entender, no solo agora con palabras, sino mejor con obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le siruio, aviendo otros muchos platos guisados por manos de Angeles, al que mas se inclinò, y de que mejor comio, fue solo el de sus tormẽtos, *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem*: Sobre las quales palabras es muy a proposito la advertencia de Eutymio *Quædam exemplaria*) dize este Dotor) *non exodon. i. excessum, sed doxam.*

S. Amb. sup. psalm.

Luc. 9.

Eutym. ca. 34. in Matt *xam. 1. gloriam habent, nam gloria quoque appellatur crux ipsa. Aliis siquidem omnibus probrum erat, vt pote magnorum pæna criminum, soli vero Christo gloria facta est, magni videlicet erga nos amoris præmium.* En algunos originales deste lugar, en vez de la palabra Griega, que sinifica Muerte, està otra, q̃ sinifica gloria; porq̃ este nõbre tanbien tiene la Cruz, y la q̃ a otros era afrenta, por ser pena de sus delitos, para Cristo, por el amor q̃ nos tuuo, le fue de gloria.

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote le mandan pagar, q̃ disposicion le piden para tan gran fauor; *Est locus apud me, & stabis supra petram, ponamque te foramine petræ.* Lo primero q̃ le ordenan es, q̃ se ponga de pies sobre vna peña: que inuẽcion es esta? adonde mira? q̃ sin misterio no es. A mi mal entender, auiso callado fue, pero apretado y forçoso, que si queria gozar de la Cruz de Cristo y de sus llagas, primero auia de pisar no solo lo mouedizo del mundo, y lo mudable como la tierra, sino lo mas firme y constante del, lo mas solido, lo mas macizo y de piedra. A la traça de aquel que dixo de si; *Ego vidi stultũ firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim*: en estado de firme felicidad vide al necio, y sin aguardar q̃ diesse buelta la rueda de su fortuna, luego le eché mi maldicion encima, *Maledixi pulchritudine eius statim*, asi por temer que a detenerme vn poco, no auria de toda su belleza rastro sobre que cayesse (tanta es la mudança de lo q̃ mas constante parece) como por contẽtar a mi Dios, que tiene gusto de ver a sus amigos despreciadores no solo de lo corriente y deleznable de la tierra, sino de lo que mas firmeza alcança, y mas duracion promete; porq̃ como dize S. Bernardo, sobre aquello del Euangelio, *Ecce nos reliquimus omnia. Cuius ad alias consuetudines mens inhiat ipse sibi profecto cælestis subtrahit gratiam consolationis*, toda cõsolacion á de dexar quiẽ busca la celestial. Tal quiere el Rey del cielo a su priuado Moyses, y para darselo a entender a lo cortesano y discreto, le manda assentar los pies sobre vna piedra: *Stabis supra petram.* Y darase con esso por contento? porcierto si, mas delgado hila en materia de mortificacion. Acuerdanse de aquella piedra, de quien en el mõte Oreb sacò Moyses agua para el pueblo sediẽto, y de

Iob. cap. 5.

S. Bernard. Matth. 19.

quien

quiẽ dize S. Pablo, q̃ se iva tras de los Hebreos: *Consequẽte eos petra*, piedra santa, dada por orden de Dios, y tocada de la vara cõ q̃ se obraron los prodigios en Egypto contra Fararõ: pues oygã agora a S. August. el qual en las questiones sobre el Exodo, y en el libro 4. del Simbolo ad Catecum. dize q̃ essa misma es sobre la q̃ oy manda Dios a Moysen se suba y pise: *Stabis supra petram*, aduirtiendole con esse mandato la alteza de perfecion, y sutileza de abnegacion a q̃ auia de llegar, para gozar el bien q̃ le prometia, dexando primero todo genero de comodidad y dulçura, no solo tenporal, sino espiritual y del cielo, poniẽdo toda la aficion puramente en solo Dios. Y satisfareisos con esso Señor de vuestro sieruo? bastarà q̃ pise la piedra, y cõ ella todo lo q̃ el mũdo tiene? mas me queda aun por pedille: *Stabis supra petram ponamque te in foramine petræ*; quiero q̃ entre porlos agujeros della, para q̃ como culebra, dexe en ellos la piel, y para q̃ no solo niegue sus cosas, sino a si mismo. En verdad que es mucho pedir aqueste, pero como es grãde el bocado, es fuerça q̃ lo sea el grito; y aun no sé que barruntos me vienen, que es mayor de lo q̃ emos dicho, y mas estrecho el aprieto en que le ponen, bolued a leer las palabras otra vez; *Ponamque te in foramine petræ*. S. Augustin: *In cauerna petræ, in spelunca petræ*: No à de yr el por su pie, sino que lo an de poner en la cauerna y cueua de la piedra. Tales eran los sepulcros antiguos, y aqueste nõbre tenian en la Escritura, como se colige del Genesis capitulo 23. quando comprò Abrahan para enterrar a Sara una cueua, que era de Ephrõ, *Intercedite pro me apud Ephron filium Seor, vt det mihi speluncam duplicem.* Interceded por mi con Ephron hijo de Seor, para que me dé vna cueua que tiene con dos repartimiẽtos, que la quiero para mi entierro, y de mi muger. Y en el Euangelio tratando del sepulcro de Cristo, assi san Mateo, como san Marcos, dizẽ que era vna cueua cauada en vna peña: *Posuit eum in monumento quod erat excissum de petra, & ad voluit lapidem ad ostium monumenti.* Ea pues, mirad si es algo mas vno que otro; *Ponamque te in cauerna petræ in spelunca petræ.* No solo á de dar la piel, estrechãdose, y mortificandose, sino que à de morir en vida, y à de ser enterrado

1.Cor. 10.

In q. super Exod. & li. de Sym. ad Catecum.

Gen. 23.

terrado,lleuarlo tienen al hoyo,y ponerlo en la sepultura como muerto,para que desde ai pueda mirar mis llagas y mi passion. Y si a Francisco no solo se las dan a ver,sino a tocar y gozar,y se las dexan por proprias en su cuerpo, muy justo es, que le pidan no solo que dexe y niegue sus cosas,assi tenporales,como espiri tuales,sino tanbien a si,y que muera viuiendo,deshecho,consu mido,y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.*

Veysle aqui ya qual finissimo papel, molido primero, y perdido su antiguo ser; lo q̃ le falta es vn rocio de agua,que sirua de la vltima disposicion para la enprenta. Subese el santo al mõte Alberno; comiẽça vna,dos,y tres vezes a leer la Pássion de Cristo,para con este rocio entrar en deuocion, y humedecer su alma con tiernos y regalados pensamientos, disponiendola con tales aparejos a recebir la estanpa que dessea: *Dignum tamen Deo palatium fides deuota pingebat, in quo fuisset maiestas superna pransura:* porque la deuocion es (dize S. August. tratãdo de Abrahan,ser. 87. de Tempore) la que dispone el cuerpo y alma, como cõ primeras colores,a la perfeta imagen de su Dios. O Señor, dize, y que es esto que veo? passion y mas passion, llagas y mas llagas vuestras. Es porventura mi Dios,para auisarme que las oluido? pero vos bien sabeys que ellas son mi meditaciõ de dia y de noche: o es acaso preuenirme para nueuos trabajos, y ponerme delante la salsa de los vuestros,para que mezclados con ella,los coma, y me sepan mejor? pero no os consta Señor,q̃ lo que dellos en mi alma tengo basta para endulçar y suauizar quantos en el mundo puedo padecer? Pero q̃ digo,si es fauor nueuo Rey mio, que me quereis hazer,que toque como otro Tomàs vuestras heridas,no porque me tengais por dudoso, sino porque quereys regalarme con tan peregrina marced? Mas ay cielo santo, que es aquesto que veo? vn Serafin,vn Crucifixo,a mi Serafin?a mi Cristo en Cruz? ó que aliento siento en mi; ó que osadia: no solo quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme cõ ellas quiero. Ay Serafin, ay Dios, q̃ abraços estos tán desseados: ay dolor,ay amor, que es lo que siento? no son estas mis manos heridas? estos que toco no son clauos? este pecho como mana sangre? Sin

duda que en este abraço tan apretado â estanpado Dios en mi, como desseaua, sus blasones. O cielos, y quiẽ podra sufrir el peso de tan gran fauor? ó Angeles ayudadme a sustentar la fuerça desta dulçura sin tassa; *Fulcite me floribus, stipate me malis quia amore languo*, que me desmayo Serafines, que me desmayo, traedme flores y frutas del cielo, que de allá é menester el remedio para enfermedad tan graue, y pues es de amor, a vosotros os toca mi reparo: *Quia amore languo*; los Setenta, *Quia vulnerata charitatis ego sum*, Philon Carpacio; *Sepelite me in numero iustorum*, herida de Serifin, herida de amor, que resta sino morir, y que me entierren ellos de sũ mano.

Cant. 2.

Philon Carpac. in Cãt.

Siguiose desta milagrosa inpresion, a proporcion de lo que suele en las demas, que no solo quedó fauorecido Francisco cõ llagas, sino hecho vna imagẽ y retrato de Cristo, y vn Crucifixo viuo, para consuelo de todo el mũdo. Tuuo este desseo el Verbo diuino desde el principio del mũdo, y asi lo introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas diuinas Personas, en el cap. 1. del Genes. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Hagamos vn honbre, que sea imagen nuestra: en las quales palabras, aunq̃ primariamente quiso sinificar lo que suenan, pero ai viene enbebido el gusto que tenia, de que uviesse en la tierra la estanpa de que tratamos, y asi dize vn autor graue, que de las originales Hebreas se puede leer: *Faciamus hominem ad Crucem nostram*: hagamos vn honbre, que se parezca a nuestra Cruz: y declarandolas mas, añade, *Ad Crucem nostram i, ad imaginem crucifixendi*, &c. que sea imagen de Dios honbre crucificado. Oy se le á cunplido a su diuina Magestad este desseo, pues Francisco lo es tan biua, que ninguna en la tierra mas. Y quien quisiere entender el intento q̃ en hazerla tuuo, buelua otra vez al Hebreo, q̃ en el hallarà lo que dessea: *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algunos Maestros desta santa lẽgua. Pintura á de ser nuestra, pero juntamente sonbra. Haze vn pintor vna imagen, y para que luzgan los viuos y coloridos, arrimale borrones y sonbras. Cristo crucificado es vna valiente pintura, y para que salgan mas los colores de su preciosa sangre, para

Genes. 1.

Bapt. tract. de consuetudineHebraica secta, apud Christo forum de S. Antonio, in li. triũphus Christi. tit. 2. probat. 1.

ra que campeen mas sus llagas, pongase en Francisco, y el servira de sõbra, que las haga mas luzir, y que se goze mejor. Del Aguila dizen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus ojos, aunque con menos resplandor, a fin de que viendole en ellos sus polluelos mas templado, y con menos fuerça, poco, a poco, se atrevan a sus rayos, y le gozen en su mayor pujança. Christo en la Cruz es vn sol tan lleno de resplandores, quãto de heridas. Asi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la declaracion de. S. Agustin: *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius.* Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas resplãdecientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron; *Splẽdor eius ut lux solis, splendores in manibus eius*: està en la Cruz como vn Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de sus heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mira clavado en vn madero como malhechor, siendo la suma bõdad acompañado de ladrones, siendo la suprema Magestad, coronado de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, borrado de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, siendo la misma inocẽcia, que pueda tener fuerte, y sufrir los rayos que dellas amontonados acometen a los ojos? Venga pues al monte Alberno vna Aguila Real de Asis, carcese cõ este nuevo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy despacio, y retratele no sòlo en sus ojos, sino en manos, pies, y costado, para q̃ los que por flaqueza de vista no se atreuen a mirar las llagas de Christo en su persona Divina, temerosos de q̃ sus rayos no los encalicen y cieguen, las puedan ver con descanso: y tocar con sossiego en Francisco, que es su retrato; y en el como en libro lean el dolor y amor del que las padecio, y asi no es mucho que el mismo Señor como tan interesado en el prouecho de los hõbres, dessee ver acabada y prefeta esta pintura y estampa: *Faciamus hominem ad imaginem nostram, ad Cruzem nostram,* &c.

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertidas aquellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem,* y los misterios q̃ en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo Dios, q̃ no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Francisco,

prerrogatiua singular, que para pintar el original, y aquel retrato de duelos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en manos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, viene el mismo Dios en persona, cõ ũ oficial de los mas primos del cielo a su lado, para q̃ haga los aparejos, y para si reserva la pintura: *Faciamus hominẽ, &c.* San Iuan Damaceno lib. 4. de fide ortodoxa, Nizeforo Calixto lib. 2. y Evagrio lib. 4. cap. 27. dizẽ, q̃ la imagen de Christo q̃ está en Edesa, no es obra de hombres, sino del mismo, y assi en las actas de la Synodo Nizena. II. se refierẽ vnas palabras de Leõ Papa, q̃ lo cõfirmã? *Edesam petiri, & venerandũ imaginẽ nõ factã hominũ manu adorari, & venerari à populo vidi.* Fui a Edasa, y alli vide ser venerada y adorada del pueblo vna imagen, en quien manos humanas no tuuieron parte. Y fue el caso, segun refieren estos autores, que Abaro Rey de Edesa embió vn famoso pintor, que con mucho cuydado le retratasse a Cristo nuestro Redentor, quando viuia, y llegando a verle, sus resplandores le deslunbraron de modo q̃ no pudo mirarle, y el mismo Señor conociendo su desseo, y estimãdo el de su Rey, tomò el lienço q̃ traya preuenido, y llegandolo a su rostro, lo estãpò en el, y le enbiò consolado con tan preciosa Reliquia. Este fauor fue el q̃ hizo a nuestro Serafin, q̃ su retrato en el fuesse de su mano, inprimiẽdosele con vn regalado y amoroso abraço, sin permitir q̃ otra que la suya diesse pincelada en esta imagen. Y porventura aludio a este caso, y prometio este priuilegio sobre priuilegio, y este fauor sobre fauor, por Zacar. c. 3. *Ecce lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem vnum septẽ oculi sunt, ecce ego cælabo sculpturam eius.* Esta piedra q̃ aqui veys al lado de Iesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tẽgo de labrar de mi mano. El sentido literal mira a Cristo, y a su passion sagrada, conforme al sentido de los Dotores, y explicaciõ del Paraphraste Kaldeo, pero examinense las palabras biẽ, y no pareceran agenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quẽ dedit corã Iesu.* Es Francisco piedra dada del cielo, y el auerla el mismo puesto jũto a Iesus, es dar a entẽder la semejãça q̃ con el tiene, pues ni en alabastro se assienta piedra tosca, ni entre Porfiros jabaluna; y siendo

Damasc. li. 4. de fide ortod. Nicefor Calixt. l. 2. Evag. l. 4. c. 28.

S. Hier. his & alij.

y siendo Christo Iaspe finissimo de leche y sãgre, como lo dixo su Esposa: *Candidus & rubucundus electus ex milibus*, bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, que aun que no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el calor y pareccsele mas que otro en las vetas que de sãgre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pẽsaron, podemos philosohar, que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagas, que son su mayor tesoro. Y si an de ser los del mũdo conforme al parecer de otros, tambien es muy puesto en razon, q̃ se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfeciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de proseguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que es libro, ya sabemos que aquessos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y assi pues en el ay tãtos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego cælabo sculpturam eius.* Como quien dize; si bien ay mucho que ver en esta piedra, y que notar por extraordinario con ojos a la margen; pero en lo que quiero q̃ repareys, y donde á de hazer alto vuestro discurso es, en que su labor à de correr por mi mano, yo la tengo de pulir y poner en ultima perfecion; El Hebreo declaró mas el primor deste lugar: *Ego aperiam eius, vel scisuram eius*, sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas, que en quiẽ biẽ quiero nada quero postizo, heridas an de ser en pies, manos y costado, tenga paciencia la piedra, y bastele por contrapeso de su dolor, q̃ soy yo el que hago la obra, sin remitirla a otras manos; *Ecce ego celabo sculpturam eius*, para cumplir con lo q̃ al principio del mundo dixe; *Faciamus hominem*, &c.

Cant. 5.

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura, pero a mi mas novedad me haze el lienço donde se pinta, tan tosco y basto como es el que se corta del linage humano, *Faciamus hominem*, si fuera en Dios, si en vn Angel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al original, pero en vn hijo de Adan y Eva, en

vn honbre mortal tanta semejança con Dios, que mirarle quitado de la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen hermanos de vn vientre, segun se asemejã en las señales de manos; pies y costado, aquesse caso es tan raro, que no ay q̃ esperar segũdo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, q̃ en su tienpo uvo dos moços tan parecidos el vno al otro, hasta en los lunares y mas menudas señas, que siẽdo el vno de Asia, y essotro dessa parte de los Alpes, Toriano Mango mercader los vendio por hermanos de vn viẽtre a Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessiuo de duzientos sextercios, q̃ haze cada vno veinte y cinco ducados, y montan todos cinco mil. Lleuados por su dueño a Roma les esclauos, el vno hablaua Toscano, y el otro en lengua Asiatica, con que se descubrio el engaño, y quexandose del el engañado, pues ni eran de vn vientre, ni hermanos, y el dinero auia sido mucho; *Respondit versutus ingenij magno* (palabras son de Plinio) *ob id ipsum se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem utero editis*. Respõdiole Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los auia vendido tan caros, pues no siẽdo ni mellizos ni hermanos, eran tan semejãtes en fayciones; porque si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan subido precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo, pues el viene tan de encaje, que es escusado el trabajo de acomodarlo, y el que en esso se vuiera de ocupar, lo estará mejor en satisfacer por complimiento deste discurso a un desseo que alguno pudiera tener que de retrato tan vello, no se vuiera con la muerte de Francisco borrado la memoria, sino que vuessen quedado algunas copias. A lo qual respondo, que si quedaron, y tantas quantos hijos à tenido, y tiene cada dia, en los quales, aunque sin colores de sangre, se vee vn perfeto dibujo de su Padre crucificado: y todos con el lo estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor. Testigo sea desta verdad vna Santa Clara de Monte Falcõ, en cuyo coraçon se hallò su sagrada Pásion, con todas sus insignias. Testigo Santa Angela Fulgiño, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella lo sintio en si misma. Testigo S.

Pli. l. 7. c. 12

Buc-

Buenaventura, cuya vida y escritos la bosan por mil partes. Tes tigos otros muchos desta ilustre familia, que como de Francisco credaron el titulo de Seraphicos, tambien alcançaron parte del Christo crucificado, con q̃ a el se lo dio el Cielo acõpañado.

Muy a menudo vemos vn prodigio a quiẽ por ser ordinario está perdido el respeto: ponese vna nube a vista del Sol, mirale de hito enhito, y el como agradecido, tiẽde sobre ella sus rayos, y con ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla conveniente capacidad y disposiciõ, se imprime en ella, dexandola adornada con su imagen, en figura de arco texido de vistosos colores, y cambiantes varios, como dixo el otro.

Ergo Iris croceis per cælum roscida pennis,
Mille trahit varios adverso sole colores;

Vfanase con el la nube, hazese mirar y respetar, y qual vez a sus compañeras les comunica parte de su honra; y de su arco copian en si mismas otros, que aunque no tienen el viuo y colorido que el primero, siempero o la forma y el dibujo. Poco á deziamos con Abacuc, que Christo crucificado es vn Sol resplandeciente; *Splendor eius ut lux solis erit.* Añadid agora que Francisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dize, y su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos hablasse el Profeta Isaias quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem*, &c. (El Hebreo) *Nubem pusillam.* Subio Dios sobre nube ligera y peq̃ñita, y en ella, como en carro triunfal, hizo vna gloriosa entrada en el Egypto del mundo: *Et ingredietur Ægyptum*, &c. Tal es Francisco y tal es su Religion, nube ligera y ahorrada de carga de hazienda, nube pequeñita en el nombre de Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol de Iusticia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humidad y recio de su devocion, como de vltima disposicion, tuvo tan feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedò hecha vna estampa suya, y coronado con ella como con arco resplandeciente. A la qual mirando sus compañeras, sus hijos digo, con ansiosos desseos de imitarle de tal manera an copiado en si mismos el arco de la Cruz, que aunque les faltan

los

los colores de sãgre, y las exteriores llagas, en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos à su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, que sigue las pisadas de su padre, y de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortus est pater eius, & quasi non est mortus, similem enim reliquit sibi post se.* Murio el Padre, y parece que no murio, sino q̃ se quedó vivo, pues dejó vn descendiente a si tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, entra el Pontifice Sumo acompañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo en pie, con los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espiritu Sãto? pues para que es menester discurrir mas en materia tan clara? si los hijos de S. Francisco le son tan semejantes, y como el primero dia traen en su alma y cuerpo estampada la Cruz de Christo, a imitacion de su Padre, como no quereis que esté vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa: prosigan, prosigan lo començado, conserven, como lo hazen, en obserbancia verde su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil: que si por esta causa està vivo despues de muerto su Padre, el hazer lo contrario será quitarle la vida, cerrarle los ojos, elarle la sangre, y arrastrar su venerando cuerpo por la tierra. *Ecclef. 30.*

§. III.

TIEMPO Es ya de tocar el tercer braço de la Cruz que vamos adornando, y de ponelle el remate, a que son obligados los Setenta Interpretes, y su nueva lecion, con que ilustraron el lugar citado de Balan. *Gloriosa principum in eo*, ò como otros vuelven apurando la fuerça de la palabra Griega: *Insigne nobilitatis in eo*, que es tanto como si dixera que las llagas de Francisco le sirven como suese la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. No dize, *Gloriosa nobilium*, sino *Principũ*, insignias de nobleza de Principes. Ay abitos q̃ son comunes a estos, y a los Cavalleros particulares, como el de Santiago, y Alcantara, &c. ay otros q̃ son propios de Principes y grãdes, sin q̃ jamas

se

se den a otros, y destos es en España el del Tuson, este es el quē le dan a Francisco oy, como a grande Principe de la Iglesia, y si no mirese la figura del Tuson, y se hallará que es de vn Cordero muerto, pues essa es la que oy le da el Rey del cielo, una imagē de un Cordero, q̄ quita los pecados del mundo, crucificado, llagado y muerto; el qual no le trae al cuello como los grandes el suyo, sino estanpado de pies a cabeça, y encorporado en si mismo, porque la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la deste interior y sustancial. Pero hablemos con Escritura, Cant. 1. *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea, pulchræ sunt genuæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monilia, murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* A mi caualleria en los carros de Faraon te assemejé Esposa mia, hermosas son tus mexillas, como de Tortola, y tu cuello como collares, vnas joyas te haremos de oro, con gusanillo de plata. Aqui se verá el discurso todo, que suele passar en el dar de vna Encomienda, las diligencias y pruevas que preceden, y lo que despues se va siguiendo. Y assi lo primero le llama cavallo, y no qualquiera, sino suyo, segun leyeron los Setenta, *equo meo*, &c. para que todos entiendan que en este passo habla muy en particular con S. Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en los Expositores) porque aunque sea verdad que todos los ministros Euangelicos son cavallos ligeros, que Dios embia por el mundo; *Et possuit eos quasi equum gloriæ suæ in bello*: pero Frācisco
Zachar. 10. es cauallo del Rey Salomon Christo Iesus: y sino diganmē en que se conoce aca q̄ vno es del Rey, y de su caualleriza, sino en q̄ tiene impresso su hierro? pues por ai se podra entender si este lo es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys las armas del Rey del cielo, que son sus llagas. Pero preguntarà alguno, con quien corre en la plaça del mundo este cavallo? que siendo costumbre de Dios hermanarlos de dos en dos: *Missit illos binos ante faciem suam*, bien es que tenga compañero. El glorioso Patriar
Luc. 10. ca S. Domingo hallo por buena cuenta que fue; juntos salierō a la plaça, y juntos corrieron felicissimamente su carrera. Violos Zacharias con espiritu profetico, y retratolos en aq̄llas dos
Zach. 11. & ibi. Lyra in glosa.

miste-

misteriosas varas, de las quales vna llamó hermosura, otra cordel, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum, & pavi gregẽ.* La Religion de S. Domingo es la de hermosura, la de San Frãcisco *Funiculum*, vn cordon, pero mirad bien lo que el encierra y lo descubre el original Hebreo, del qual se puede leer en vez de *Funiculum, Parturiginem*, Religion fecunda, hijos y mas hijos vnos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tãto en letras como en santidad. *Alteram vocavi parturiginem.* En esso pone la mira, deso cuyda, gozando la fecũdidad Lia, sin faltarle la hermosura de Rachel, q̃ campea en la Religion sagrada de Santo Domingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabiduria, la diciplina religiosa, en medio de tãta antiguedad, entera, las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confessionarios, juntos todo hazen vn hermosissimo cavallo, y vna vara de govierno, q̃ puede alçarse con el nombre de hermosura: *Vnam vocavi decorem*, para dar lado y correr parejas con el Serafico Frãcisco. A quien no me contento cõ averle dado por compañero vn tan Illustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo dio Dios; *Equo meo incurribus Pharaonis*, &c. Cavallo mio es, dize Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el Criador, de mi pareja. Bien suele suceder alguna vez, q́ el Rey, o el señor quiera correr con su vasallo: y q̃ para mas honrarle le mãde vestir de su librea, la de Christo ya sabemos que es de sangre i llagas, pues volved los ojos a Frãcisco, y lo vereis de la misma, y assi si cõ alguno à de correr, con el á de ser, q̃ es de su quadrilla, y trae su misma librea.

Bien provada queda su nobleza por esta parte, pero aun no hemos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le conpara Salomon a cavallo, sino singulariza, *Incurribus Pharaonis.* otra letra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos con que yo pelee contra Faraon. Leed la Escritura toda, y no hallareis tal cavalleria, y luego consultad al grande Abad Ruperto, el qual os dira que esta no fue otra que la vara con q̃ Moysẽ y Aaron hizieron los prodigios, q̃ en el Exodo se cuẽtan: *Equitatus meus* (dize este Dotor introduziẽdo a Christo) *virga tua fuit* *Rupert. hic.*

virga Mosis & Aarõ, virga illa contra sublimes currus taliter equitauit Mi cauallería fue la vara sola de Moyses y Aaron, la qual fue tã: to contra Faraon, como vn exercito de ginetes. Ora pues todo esto es oro y azul para la executoria de Francisco, q̃ si quando se prueba nobleza, hazen grande argumento y fe los oficios hõ rados, conparando oy al Santo a la vara de Aaron; es ponerse la en las manos, dezir q̃ fue Alcalde y Gouernador en la Iglesia, pa ra q̃ por este camino salgan mejores sus pruebas. Y aun de aqui saco yo tanbien vn grãde interesse para sus hijos, los quales por esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deuẽ ser res petados de todos, quando no lo mereciessen; como lo merecẽ, solo por ser hijos de S. Francisco, pues teniendo el vara, ellos tie nen el padre Alcalde. Y porventura entre las otras razones q̃ auemos apuntado, porq̃ quiso Dios q̃ muriẽdo, quedasse su cuer po con aparencia de viuo, no fue la menor para que siẽpre lo es tuuiesse en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos vn Oydor, o vn Alcalde de Corte, q̃ honrados valame Dios q̃ son: q̃ tenidos, y que respetados. Muere el padre, ó q̃ abatidos a ve- zes, que despreciados, que oluidados quedan: quiẽ hizo esta mu dança? no son estos hijos del Oydor como de antes? si, pero des pues que murio, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para q̃ du re sienpre la honra de los Franciscos, no solo tenga su Padre va ra de Alcalde en la Corte del cielo, sino q̃ despues de muerto quede tambien viuo en la aparencia, y en la opinion del mũdo, para q̃ con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningũ tienpo que son hijos de Alcalde muerto. Estaua Dauid en los vltimos dias de su vida, y la Reyna Bersabe dessesosa q̃ dexasse jurado por Rey a su hijo Salomon; con esta razon le concluye: *Eritque cum dormieris Dominus meus Rex cum patribus suis, erimus ego*
3. Reg. 21. *& filius meus Salomon peccatores.* Señor poneldo antes que cerreis los ojos en el trono, porq̃ quedãdo sin el seremos despreciados muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores* mi pecado que no se conocia hasta agora, correrá por las calles, y andará en corrillos: no harenmos cosa, ni menearemos la ma- no, que no nos lo attribuyan a mal, los q̃ agora porvernos en alto

estado, nuestras mismas faltas baptizã con nombre de virtudes; porq̃ aunq̃ yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero depues lo seremos de Rey muerto. No se dira esso de Frãcisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda viuo y lo estarà sienpre, para que su Esposa la Religion, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser; porque sienpre lo seran de Rey, de Oydor, y de Alcalde viuo: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Passa adelante la relacion de las prueuas, *Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monillia.* El Hebreo, *pulchræ sunt genæ tuæ in filis auri, & collum tuum torquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y en tu cuello se ven collares: quien tal gala puso a cauallo, en vez de freno de hierro y riendas de cuero? es dezir, q̃ es tan facil de boca este, y tan noble de casta, que no á menester mas q̃ hilos de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato, como colleres, y no por necessidad; es tan obediente y puntual al llamamiento del ginete, que con una hebra no de lana, sino de oro, q̃ es mas delgada, lo trae de aqui para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del Parafraste Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulchar est populus iste, ut dentur eis verba legis, & sint velut in auris aurea, ut non recedant à via bona, sicut non recedit equus, in cuius maxilla est frenum.* O q̃ lindo sujeto para intimarle los diuinos preceptos, y para q̃ le siruã de vnos çarzillos de oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz efecto, que suele tener el freno en la boca del cauallo. Mucho auia que discurrir en esta paraphrasis, y muy a proposito para san Francisco, pero por abreuiar este punto dexemos ya las prueuas, y lleguemos al dar del habito.

Murenulas aureas faciemus tibi vermiculas argento. El Hebreo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cum stigmatibus argenti*, con hierro y marca de plata galas de oro. A los cauallos del Rey ponenles su hierro y armas, para q̃ sean conocidos, y a Frãcisco se le pone oy el del cielo con fuego, y por esso es Serafin de fuego el q̃ le trae. Y aun quiça de aqui le viene a los suyos hallar el sustẽto por dõde quiera q̃ vã: q̃ los cauallos del Rey son priuilegiados, y aunq̃ falte a los demas, ellos tienẽ sus piẽsos ciertos, y los

venteros extraordinario cuydado, y devalde muchas vezes; ỹ asi no ay q̃ espantarse q̃ siendo Frãcisco y sus hijos cavallos todos del Rey Iesus, y marcados con su hierro Cruz, sean regalados en sus caminos, y muchas vezes de limosna, faltando para otros, a quien les sobra el dinero. Pero q̃ quiere dezir: *Faciemus tibi murenulas aureas cum stigmatibus argenti*? Mis llagas os servirã de hierro como a cavallo, pero junto cõ ellas recibireys como Principe joya y ornamẽto de oro: y q̃ joya? ai es la dificultad. La palabra original es abundante, y asi vuelven vnos *Margaritas*, otros *Turtures*, otros *Simulachra, vel similitudines*, otros, *Insignia aurea agnos aureos, placentas aureas*, &c.

Entre tanta variedad, milagro será dar buen corte. Supongo lo primero, que esta joya qualquiera que sea, á de ser ornato del cuello. A esto se inclina S. Geronymo, en la Epist. ad Marcellũ, a quien siguen otros muchos y graues Autores. Lo segundo supongo, que era costumbre en la antiguedad, asi de Egypcios, como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente principal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendientes joyeles de oro, los quales vna vez erã corderos, otras aguilas, otras coraçones, y su nonbre proprio era: *Decus aureum, vel ornamentũ aureum*, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costunbre muchos testimonios, pero bastante por todos es uno de S. Crysostomo: *Diuitum filii decus aureum circa collum gestant, illudq; nunquã deponunt quasi nobilitatis insigne circunferentes.* Los hijos de gente principal traen al cuello vn joyel de oro, en señal de su nobleza. Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sobre este lugar se an inuentado, vna es irrefragable; *Decora aurea, ornamenta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi.* En esta conuienen casi todos los autores, y es la mas conforme al original. Esto assentado, está corriente el hilo del lugar, en el qual haze alusion el Esposo a la costunbre que auemos referido, y quiere a su Esposa, como a hija de buenos padres, ponelle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus tibi.* La qual como tenia diferentes figuras, en esso pueden fundar los diferentes nombres que le dan de tortolas, murenas, tor

ticas ỹ corderos de oro, de donde para nuestro Santo lo que sacamos, es, que aviendole alabado el Rey del cielo por boca de Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obediente al freno, nuebas todas de su nobleza espiritual, lo que resta es, que le pōga la insignia della, y asi la ofrece diciendo: *Faciemus similitudines, & decora aureæ cum stigmatibus*; el poneros Francisco mi marca y mis llagas con fuego de Serafin, sera poneros una insignia de noble, vna Encomienda, vn Abito de Christus, vn cordero de oro, que os sirva de Tuson, por el qual os conozcan, no solo por Cavallero, sino por Grande de la Iglesia. De suerte q̃ quien os viere señalado con mis armas, pueda dezir con razon, *Insigne nobilitatis in eo, gloriosa Principum in eo.* Abito es el que trae, Tusō de Principe es. Y aun por esso quando se lo dan viene vn Serafin del Cielo crucificado. El ser Serafin, q̃ es del vltimo Coro, como si dixessemos de los grandes de aquella Corte, la causa es, porque viene a darle el Tuson a Francisco, y no suele ser sino grā de el que lo da, y por la misma razon el sube al Mōte Alberno, y el Angel baja del Cielo alli, que parace parten el camino, y se guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que da el Tuson, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues viene el del Cielo a traerselo a Francisco, venga tambien el con la misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin darle todo su punto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argēti* (asi leen otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender q̃ en ella ay mucho que hazer, que es menester darle el punto, que tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada, sino muy entera. Es mucho de ponderar que este joyel de oro, que a los hijos nobles se ponia al cuello, no solo era para señalarlos por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conciliarles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiça aludio como tan sabio en letras, no solo divinas, sino humanas, Salomon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinam patris, & ne dimittas legem matris tuæ, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* *Prov. 1.*

Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te siruan de joyel, q̃ te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien querido. Y áse de aduertir, que al que nuestro Vulgato llama collar, el Griego le pone nonbre comun de joel, q̃ adorna el cuello de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los Cantares en que vamos es vna mísma joya, y que en ella no solo auia honra, sino tambien proueccho para los niños q̃ la trayã: así en Francisco las llagas, si bien le sirvẽ de Tuson, pero es hõra con proueccho, q̃ ennobleciendole, juntamente le hazen bien querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas regozijadas que las suyas? que digo? Ay Religion mas querida que la suya? de donde acá tãto agrado para con el mundo? Agradezcanselo el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las llagas de que gozan, con que no solo quedã autorizados, sino aprouechados tambien. Y muerto el Patriarca Francisco, ellas obrã en fauor de su familia lo que pudieran estando viuo, cumpliendose en el, y en ella lo que de Dauid y su ciudad dixo san Iuan Chrisostomo, explicando aquellas palabras de Isaias: *Protegam ciuitatem istam propter me, & propter David*, &c. *David mortuus est & merita eius vigent, o rem admirandam: homo mortuus viuo patrocinatur. O iustorum etiam post consummationẽ inexpugnabilis pugna.* Dauid murio ya, y sus merecimientos viuen, o cosa digna de admiracion: el muerto fauorece a los viuos: o valor inexpugnable de los justos, aun despues de su fallecimiento.

Tengo para mi, que bien tan grande estaua prometido mucho antes por el Profeta Isaias: *Nolli timere paupercula tempestate conuulsa.* Religion pobrecita, y toda de pobres, fundada so-
Isai. 54. bre pobreza, y combatida de tempestades: que así como el nauio vazio en alta mar, corre mas tormenta, así en la del mundo los muy boyantes, y sin carga de hazienda, son los mas sujetos a borrascas, los pobres digo, para quiẽ estas nacieron; y así como a los nauios vn poco de ayre basta para leuãtarselas mui grãdes, así los tales no es menester q̃ den mucha causa, para q̃ los persigan, q̃ del ayre, y por el ayre se les mueven tenpestades a cada passo. Por esso quando llamò pobre a esta santa Religion el Pro

feta, añadio sin poner nada en medio: *tempestate conuulsa*, q̃ parece q̃ lo vno se sigue de lo otro. No temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, q̃ yo pondre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula tua.* Yo dispondre tus piedras, te fundaré en saphiros, y por baluartes te seruirã jaspes. Parad ai, que no emos menester mas para nuestro intento. Yo pondre por ordẽ tus piedras: las deste edificio son, claro se está, los Religiosos, a quien põdra en ordẽ el mismo Dios, q̃ siendo tantos, el guardarla tã estremada en su gouierno, sin disenciones en sus Capitulos, sin vãdos en sus ele ciones, y sin ruydo en sus casas, obra es muy propria de la diuina mano. Si fueran las piedras pocas, quien quiera las dispusiera con propercion, pero siendo tã grande la suma, negocio es que passa de raya humana, y toca en jurisdicion diuina. Y si queremos parar mientes a la palabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traça de que Dios usa en este caso: *sternere*, propriamente es poner por el suelo, como si dixeramos enpedrando, o assentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven ai la inuencion q̃ Dios guarda cõ estos santos, para que siendo tantos, nunca salgan de orden, que los assienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de q̃ auiẽdo de estar las piedras todas por la tierra, aunq̃ sean unas mayores q̃ otras, por oficios, o por talentos, quierẽ subir vnas, hundiẽdo a las otras, para luzir ellas solas; y de aqui lo q̃ se sigue es des orden, y contiendas: y sino ojos al Euangelio, dõde hallaremos que como refiere san Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*, se leuantó vna porfia entre los Discipulos. Santo Dios, entre los Apostoles porfia? Esperad vn poco y vereis la causa, que no se le quedò en el tintero al Coronista santo: *Quis eorum videretur esse maior.* Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso auia de ser. Querian luzir vnos, y tener los mejores lugares, dexando los demas a escuras, querian estar vnas piedras superiores a otras, y con esso no se conpadece orden, y assi el remedio de Cristo Señor nuestro fue allanarlos a todos, y ponerlos por el suelo en Luc. 22. humildad:

umildad: *Et aduocans Iesus paruulum statuit eum in medio eorum,* &c. Obligandoles a que se acomodassen a hazerse todos igualmēte niños. Deste mismo à usado con S. Frācisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̄ se leuāten de su umildad, en ella los conserua, y entre ellos no ay unos q̄ esten con otros en con tiendas: *Quis eorum videtur esse maior,* sobre quiē à de ser mayor, todos quieren ser Menores, se precian de esse nōbre, y assi faltā do la raiz del desconcierto, falta tābien el arbol y la fruta, y nūca se dira dellos: *Facta est contentio inter discipulos,* porq̄ humildes todos se asen de la tierra, el chico y el grande, el alto y el baxo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias: *Fundabo te in saphiris.* Los cimientos de este edificio estan amassados de saphiros: la qual piedra siēdo como es, de color de cielo, tiene unos como poluos de oro: *Aureus* Plin. l. 37. c. 5. *puluis inest,* dixo Plinio tratando de otra, *sed non qualis in saphiris.* Que joya es la q̄ tiene como saphiro poluos de oro, sino la pobreza de espiritu? q̄ por ser toda celestial, el oro à cōuertido en poluo, en essa estimaciō lo tiene, y como a poluo, aunq̄ es oro, le pisa y pone debaxo de los pies. Si ya no es q̄ el poluo de oro sinifique la perfecciō de pobreza, q̄ en esta santa Religion cāpea. Representase en el oro aquesta virtud con admirable primor, porq̄ assi como en el cōsiste la mayor riqueza del mundo, assi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegā a ser señores no de vn estado solo, sino de un Reyno entero: *Beati pau-* Matt. 5. *peres spiritu quoniam ipsorum est regnū cælorum.* Dixo esto con la vi- Aug. in ps. 21. veza que suele el agudissimo Augustino, explicando aquellas palabras del Psalmo 21. *Edent pauperes, & saturabitur,* &c. *Dominus est diuitiæ pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenū diuitijs sit.* El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas, y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espiritu: De aqueste metal precioso gozan todas las Religiones, con este se adornā y enriquezen, pero la de San Francisco haze tanto aprecio del, que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los que en ella mas luzen y cāpean. Digamoslo mas claro, no ay Religiō

que no

que no professe pobreza, y con ella se compadece que tengan rentas, vnas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que ni las permite, ni las quiere, haziẽdo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aquesso se consiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aquessa menudẽcia, dese polvito de pobreza se precia tanto Francisco, que le pone por blason en el saphiro de la suya: *Aureus pulvis inest non qualis in saphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbacanas pondre vna piedra de jaspe, para que los que te miraren, topen primero con la vista en ella: y quien es aqueste jaspe sino Francisco jaspeado con las llagas oy? Y si del mas fino dize Plinio, q̃ tiene vnas como estrellas, o tintas de sangre: *Stellata rutilis punctis.* Tal es del que vamos hablando, en quien las heridas y manchas de sangre son estrellas, cielo y bienauenturança, el qual quiere la Divina Magestad poner en la delantera de la fabrica de su Religion, para que le sirua de defensa. De aqueste mismo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, segun su voto era Ierusalẽ, se usava para ponerselo al cuello, assi cõtra el mal del ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletis traditur eã gestare.* Y Dioscorides en el libro quarto dize lo mismo de todos los jaspes. *Omnes iaspides amuleta esse tradũtur.* Pero en quiẽ mas campea esta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de sangre. Assi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazerse agradable a la Reyna Iuno.

Lib. 37. c. 9.

Vir. 4. Aen.

Ille stellatus iaspide fulva ensis erat,

con jaspe rojo guarnecio su espada. Aqueste puso Dios a la Religion de S. Francisco en los primeros lienços de su edificio para que toda ella sea bien querida; y nadie se atreva a mirarla cõ malos ojos, y el con sus llagas es vn hechizo del mundo, que lo trae todo a los pies de sus hijos, y ellas a el le sirven de vn joyel precioso, que no solo le adorna el cuello, sino le concilia gracia y venevolencia general, *Gloriosa Principum in eo, insigne*, &c.

Quiero

§. IIII.

QVIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, q̃ al principio propusimos, cuya letra serà la de Pagnino; *Amicitia Regnis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunq̃ no dize cuya es la amistad, si suya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para q̃ entendamos, q̃ son señal de la q̃ el tiene al Rey y de la q̃ el Rey le tiene a el, pues lo vno y lo otro pueden significar las palabras: *Amicitia Reges in illo*, Son pues, segun aq̃sto, lo primero, vna clara demostraciõ de la aficiõ y estrecho amor q̃ Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra naciõ Etiope refiere Diodoro Siculo, q̃ la fuerça de amistad para su Rey es tãta, q̃ si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martirizan el suyo, teniendo por afrẽta no parecerse aun en las mẽguas a su Rey: *Cõsuetudinẽ quã servant Regis amici, quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc vsquê tempus dicunt, ut si quãdo Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines sponte sua eandem partẽ debilitar[ent], turpe anim existimabãt Rege claudo non omnes claudos amicos esse*. Pero esto era más por barbara lisonja que por verdadero amor, y assi no es a proposito, ni aun para borron del q̃ tenemos entre manos, y como tal lo reprueva con razon el mismo autor q̃ lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Punctiuris incute punctis describunt nomẽ ducis, sub quo militant*, q̃ cõ picaduras escribẽ en sus braços el nombre del Capitan a quien dierõ el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrãtes, como las de nuestro Francisco, q̃ por parecerse a su Dios en todo, viendole muerto en vna Cruz, herido y llagado de pies a cabeça, no parò hasta verse por divino favor en su manera otro tal. No se vsã destos amigos de Cristo agora, ni es esta la amistad q̃ corre en el mũdo. Alla en el Mõte Tabor le puso el eterno Padre a su Hijo vna mesa de gloria, para regalarle a el, y cebar a sus dicipulos con ella: a penas se avian descubierto los mãteles, y servidose los primeros platos, quãdo se aparecierõ alli Moyses y Elias, y se le arrimarõ al lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cum eo loquentes*. Valame

lame Dios, y de dõde es la amiſtad? no eſtã ya fuera del mũdo el vno y el otro? Si, pero Criſto eſtá en fieſta, y para eſta a nadie faltã amigos. Ora veamos en q̃ para, eſtãdo en ſu mejor punto ſonò vn trueno, y aconpañole vn grueſſo nubarron, q̃ eſcõdio el ſol, y obſcurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levã-tãdo tan malavez los ojos a ver el fin del ſucceſſo: *Levantes autẽ oculos ſuos neminem viderunt niſi ſolum Ieſum.* Vierõ ſolo a Ieſus deſaparecidos ya Moyſen y Elias: y a la verdad no ay mucho q̃ eſpantarſe, q̃ eſtando ellos por el ſuelo, no vean ſino a Ieſus, que nunca caydos vierõ a ſu lado mas q̃ a el en ſus deſgracias. Pero q̃ quiere dezir, q̃ ayã dexado a Chriſto ſolo tã en breve ſus dos colaterales? Dire lo que é diſcurrido: en ellos no fue falta el hecho, ſino miſterio y demoſtracion de la q̃ ay de ordinario en la amiſtad de los hombres para con Dios: fue vn aviſo callado aſsi a los tres Apoſtoles, q̃ preſẽtes eſtavã, y ſe preciavan de muy amigos de Chriſto, de muy conſtãtes y fieles, como a los demas q̃ avia de tener en eſte mũdo, de la poca dura de ſu amor, pues los mas del aſſa al primer nublado le aviã de dexar; vn Iuan, vn Diego, q̃ poco o mucho todos les deſãpararõ y huyerõ, dexãdo ſolo entre las nubes y borraſca, al q̃ poco antes aviã acõpañado en la cena. Por eſſo Franciſco puede gloriarſe de amiſtad para con ſu Rey, pues eſtãdo oy en el mõte Alberno, viẽdo delante de ſi a ſu q̃rido crucificado, no ſolo no le huye el cuerpo, antes lo ofrece en ſus braços, deſſeoſo de ſer participãte de ſus llagas.

Vio el Evãgeliſta S. Iuã a Chriſto Señor N. Apoc. 1. con una ropa blãca haſta los pies, entre unos cãdeleros con ſus luzes y de pies en vn horno de fuego. *Et in medio ſeptẽ candelabrorũ aureorum ſimilem filio hominis veſtitũ podere, &c. & pedes eius ſimiles auri-chalco ſicut in camino ardenti*: el qual ſin mas aguardar ſe derribò ſobre la imagẽ q̃ miraba caſi muerto: *Et cum vidiſſem eum cecidi ad pedes eius tamquam mortuus*, S. Ambroſio, la Gloſa, y otros autores, atribuyen eſta cayda a vna profunda reverẽcia y adoraciõ, ſemejãte a la q̃ alla hizo Ioſue, cap. 5. de ſu hiſtoria: *Cecidit Ioſue pronus in terram adorans*, &c. Otros, y es lo mas comũ, dizẽ q̃ fue miedo de la figura q̃ vido tã eſtraña: pero S. Tom. y Alber. juzgan

Apoc. 1.

Ioſue. 5.

gan q̃ fue esta cayda a los pies de Christo en horno, vna pronta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por passion y tormento. Agora discurramos vn poco, y realcemos, si se pudiere, esta sentencia. Cierto es, q̃ el fuego significa en letras humanas y divinas, passion y tormento: tambien lo es que san Iuan quãdo vido a Christo la primera vez poner en el los pies, al tiempo que entrava en este horno se retirò y huyó, aunque fue corta la retirada, y con vuelta breve, en q̃ se aventajó a los demas. De aqui es, q̃ como estando despues en la Isla de Pathmos, se le representasse de nuevo en esta figura Christo padeciendo, y bolviendo al fuego de sus trabajos, queriẽdo borrar los passos de la primera huyda, acometio denodado, y entrose por el con animo y voluntad de morir, si fuesse menester. *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* Lo segundo, que Christo Señor N. no solo se le representó pisando brasas sino vestido de vna tunica blanca de lino, qual solia ser la mortaja comũ de los Pontifices y Sacerdotes, y rodeado de candeleros y lũbres, como retrato de amortajado: y viendole assi, no le parecio cõplia con su obligacion entrandose por el fuego, representador de sus trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia tambien a la muerte y caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumque vidissem eum, cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* O Frãcisco, y como en su persona pintó Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro, Leistes su passion primero, vna, dos, y tres vezes. Vistes con vuestros ojos vna estãpa suya en vn Serafin crucificado, y no os sufrio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos de retiraros, q̃ os abraçais con el, y os entrais por su fuego y llagas, y sino q̃dais muerto pero q̃dais tan herido, q̃ os pueden contar entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumque vidissem eum, cecidi ad pedes eius tamquam mortuus.* Y si despues andubistes año y medio con las heridas abiertas, dispensacion de Dios fue, que quiso cõservaros la vida para honra suya, y edificacion del mũdo. Celio Rhodigino en el lib. 10. de sus Lectiones, cap. 5. & 6. cuẽta vna costumbre singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) a los siervos que mereciã la Cruz por sus delitos, se la perdonava

Lauret. v. linum. p. 2.

la jus-

la justicia, pero con tal condicion q̃ la truxessen pintada en los vestidos, y se llamauan Crucigeros, Cruciferos, o Cruciarios. Francisco, segun razon y ley natural, muerto auia de quedar en aquel monte, no por delito, sino por amor, mas dispensò con el quien pudo, para que no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas, no en el vestido, sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con viuos matizes de su sangre, para que todo el mũdo sepa que es esclauo de Cristo, y su Crucifero, y que pudiera auer muerto, si su Magestad de milagro no uviera conseruadole la vida, para q̃ cõ Pablo pueda dezir: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Galat. 6.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho, de Frãcisco para con Cristo, mayor lo son de Cristo para con el, quanto tienen ellas mas de fauor, q̃ de tormento. Discurrid a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamoróse Dios de Isaac, y echòse de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras q̃ Dios da a los suyos del q̃ les tiene; ponese el santo Patriarca sobre la leña, tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano vn Angel, llamandole dos vezes: pues como Señor, aqueste sacrificio no representa la passion y muerte de vuestro Hijo? claro es, que por esso esse monte se llamò *Dominus videt*, ó *videbitur*, que es lo mismo: pues como no dexais q̃ se concluya? para que lo estoruais con tanto ahinco? *Abraham, Abraham non extendas manum*, &c. es q̃ guardo las veras para otro mas amigo que Isaac, bastenle a el por fauor los amagos, y quedese lo demas para mi Francisco, el qual no solo verà el cuchillo, sino sentirà el golpe, y derramarà su sangre, hecho verdadera estampa mia, en lo que su corta capacidad alcança. Apacentaua Moyses el ganado de su suegro, quando vido en medio de vna çarça llena de espinas y fuego, a la diuina Magestad, apenas la diuisò, quando se puso en camino para ella: oyò a este pũto vna voz q̃ le dezia; *Ne appropies huc*: passo Moyses, no os acerqueis; Genes. 22. Exod. 3.

velda

veida norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcance la llama. Harta merced os é hecho con daros a ver mi pasion, q̃ el gozarla y el sentir su fuego, es caso reservado para otro mas favorecido. Viene Christo al monte Alberno, aparecesele a Frãcisco entre vna Cruz y vn Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como Moysen que se retire, sino que le combida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se queme en el, y punce cõ ellas, y q̃de abrasado y llagado jũtamente.

Lleguemos mas a la ley de gracia, a ver si ay quien conpita en favores con nr̃o Francisco; vno por vltimo hallo que hizo Cristo extraordinario a dos personas previlegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuã, q̃ los sentò a su mesa en la Cruz para que les alcançase de sus platos. Diga aora Iuan de si lo que le cupo de parte, que gozò de las heridas de su Maestro: *Et qui*
Ioan. 19. *vidit testimonium perhibuit.* Violas, pero no las comio, y el mismo confiessa, que aunque esse fue grã regalo, pero que paro todo en ver *vidit*: y siẽdo esto assi, mas y mayor es el de Frãcisco, que no solo vé, sino toca, siente y goza. Y de la Virgen Señora nuestra, q̃ diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo. Esso quien lo pone en quistion? Vna cosa no se puede negar, y es, que en materia de llagas exteriores, quiso la misma Señora, que fuesse mejorado Francisco, que como es tan su Madre, y el tan su hijo, tiene por propria su hõra. De las heridas de Christo todas hizieron suerte en el alma de Maria, cũpliendose la Profecia de Simeon: *Et tuam ipsius animã pertrã-*
Luc. 2. *sibit gladius*, entre las quales la vltima de la lançada quiso el mismo Señor recibirla muerto, para partirla como pudo cõ su Madre. *Divisit* (dize Lanspergio homil. 54.) *Christus cũ Matre sua huius vulneris iniuriam, ut ipse quidem persecutionem & vulnus exciperet, sed tamen dolorem non sentiret, Mater vero huius vulneris in se pœnam & dolorem reciperet.* Dos cosas uvo en la lançada, la vna romper y agujerear la carne, y essa le tocò en la particion al Salvador. La segũda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto, no le pudiesse empecer remitiolo a su Madre, q̃ lo llevase por el

y asi

y assi partieron entre anbos la herida. De manera q̃ podemos dezir, que vna que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y partida, mas ay Francisco mio, q̃ a vos os las dan todas enteras, dolor interiór, y herida exterior, passado el pie, rota la mano, y abierto el costado, con lo qual q̃dais como otro Benjamin mejorado en aq̃sta mesa en cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebat enim eum,* (1. Regum 18:) *quasi animam suam, nã expoliauit se tunica qua erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua vsq; ad gladium & arcum suum,* aviendoos dado a vos las suyas Christo con tanta liberalidad, biẽ podreis juzgar sin rezelo que el amor que os tienẽ sale de raya. Y si allà el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso q̃ Mardocheo por colmo de su favor, vistiesse sus Reales ropas, y se passease en su mismo cavallo por la ciudad (Ester 6.) *Homo, quẽ Rex honorare cupit debet indui vestibus Regis, & imponi super equum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella, y con el cauallo de su Cruz passeeis año y medio a vista de todo el mundo. Y si Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el grauadas sus armas, Genes. 41. *Tullitque anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius,* para que con el y por el fueã obedecidos sus mandatos en Egypto, bien podeis cõ seguridad mandár, pues teneis de Dios las armas grauadas no en bronce, ni en plata, sino en vuestra misma carne; y si con darselas a Ioseph, le dieron juntamente llaue de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y domo a tal acudir en nuestras necessidades, para que veamos cumplido en vos lo que dixo allà la Esposa hablando de su Esposo, y quiça tambien de vos, Canticor. capitulo primero: *Botrus cypri dilectus meus: botrus cupressi,* leyeron otros, piña de cipres es mi querido, no solo porque este arbol fue siempre symbolo de muerte, y vos sienpre la truxistes en la memoria, y aun quesistes que vuestros hijos vistiessen sinizientas ropas, para que nunca la oluidassen, y para que siempre se tratassen como enterrados en vida, sino porque su fruto abierto, descubre por qualquier parte que le miren, Cru-

zes

Genes. 42.
1. Reg. 18.
Cant. 1.

zes ensangrentadas a manera de Tau, y vos por qualquier lado de pies a cabeça todo sois Cruz, y todo llagas; y pues aquestas fueron y son nuestro refugio, fuerça es que no pierdan la suya por estar en vos. Y porvẽtura por esta causa la palabra original, de que para nonbrar al cipres, y sinificaros a vos vsò en aqueste lugar el sabio Rey, es *Copher*, de donde sin duda tuvo origẽ nues-

Exod. 25.

tro Español vocablo, *cofre*; y lo que mas es, al Propiciatorio tapa del arca de Dios, y despacho de sus misericordias, se dio nõbre con la misma, añadida con diuino acuerdo la letra *Tau*, vltima del Alfabeto Hebreo, symbolo de la ley [a] y expressa figura de la Cruz de Cristo, [b] que son las dos llaues de su cofre, para q̃ por aqui entendais la obligacion en q̃ estais de fauorecernos, pues por honrador de la vna, y por honrado de la otra, teneys el tesoro de Dios tan a la mano: y por esso las vuestras quedan desde oy agujereadas y rotas, para que no seays en dar escaso, sino manirroto, liberal, y repartido: y pues estays tã lleno de celestiales riquezas, que os llama razimo del diuino cofre y Propiciatorio, Salomon, *Botrus cofer*, o como leyeron otros, *Razemus propitiationis, razemus indulgentiæ*, razimo de perdones y de indulgẽcias, para dar a entender, que en vos como en razimo, estan amontonados y arrazimados los fauores de Dios, logrelos el mundo Serafin glorioso, alcencele vuestros perdones, gane vuestras gracias en esta vida, y en la otra, parte de vuestras glorias. Amen.

(?)

a Ita Orig. en Ezech. ex mente Hebræorum.

b Ita Hier. sup. c. 9. Ezech. Isidor. li. allego c. 25. Seuerus l. 3. Clem. Alex l. 6. stromat. Ambros. l. 1 de Abrah. c. 3. & alij.